



No. 239.—Lima, 25 de Diciembre de 1924.

BELLEZA AMERICANA: MRS. ROLT.

Notabilísimo óleo de J. Vila y Prades, ilustre pintor español que se encuentra en Lima.

Precio: 50 CENTAVOS.

UNMSM-CEDOC



Compre este paquete.
Rechace toda
imitación

Ricas o pobres...

A TODAS obliga la naturaleza a rendir tributo. No da cuerpos libres de dolores y de sufrimiento a aquellas a quienes el mundo ha favorecido. A todas las mujeres llega la Adolescencia, la Maternidad y la Madurez. El cuerpo humano es el mismo, así viva en una choza o en un palacio.

Si está usted fatigada, ya por las labores domésticas o ya por el cuidado de los niños, o agotada por el cúmulo de exigencias de sus deberes sociales, el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham devolverá la salud y el vigor a su cuerpo y hará revivir de nuevo su espíritu deprimido.

La menstruación irregular, los dolores en la espalda y en la parte baja del cuerpo, el agotamiento y la nerviosidad, pueden ser desterrados si se toma fielmente y con regularidad el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham ayuda a todas las mujeres a alcanzar la salud y el vigor corporal necesarios para resistir al agotamiento y la fatiga.

Le mejoró el apetito

Me permito informarle la gratitud que siento por el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Desde los 18 años me sentía muy mal y había perdido el apetito completamente; pero tomé el Compuesto y me repuse.

Elvira Juana de Murtra
220 calle Vifredo (Badalona)
Barcelona, España.

Rechace todos los substitutos, que son ineficaces y quizá nocivos. Compre el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham que lleva más de cincuenta años de éxito.

Compuesto Vegetal[®] De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO. LYNN, MASS.

AGENTES: F. GALLESE & Cía.—LIMA—PERU

Mundial

Calle de Mantas No. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Balearios, 50 cts.
: En Provincias 60 cts. :
Suscripción en Provincias:
: : S. 8 al trimestre : : :
Números atrasados: Un Sol

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Año V.

Lima, Diciembre 25 de 1924.

No. 239.



VILLANCICO DE NAVIDAD

CHOCOLATE NESTLÉ

Adoremos pastorcitos
al naciente niño dios
y llevémosle un regalo
para conseguirnos dos.

CHOCOLATE NESTLÉ

EUGENIO GARZÓN



El honorable general Garzón, prócer de la Independencia de América que combatió en Ayacucho, padre de Eugenio Garzón, escritor eminente invitado especial a las fiestas del Centenario.

Su hermosa figura, erguida y arrogante, aureolada por el prestigio de una barba de nieve, que le dá el suave aire de un fantástico Noel y a la vez el majestuoso de un viejo emperador, nos había seducido, desde un rincón del "Bolívar".

Después, Eugenio Garzón, hizo florecer en nuestra mente un jardín de recuerdos, pero no aquellos de las glorias de su glorioso padre, el general uruguayo y heroico de la gesta patriótica de la independencia, a quien cantara un día Zorrilla de San Martín, sino el amabilísimo, de muchas lecturas. Y recordar lecturas es tan agradable como recordar acontecimientos.

Es una de las "Cabezas" del divino Rubén. Hermosa cabeza en verdad. "Caballeros, he aquí un caballero". Caballero probado en los combates de su tierra uruguayo, caballero de la pluma, caballero de los salones; y con todo eso: aquel Charmant Garzón!" escribía exquisitamente Rubén, Darío.

Primero, debemos elogiarle como maestro de periodistas, Director de "El Herald de Montevideo" y luego, creador y luminoso mantenedor de la página americana en el "Figaro" de París, de ese París, que él nos promete divinizar en "La ciudad acústica" bello título de un bello libro en gestación.

Eugenio Garzón, gran periodista, destacado político de su país y diplomático eminente dijo desde "El Figaro" a Francia y a Europa, lo que valía y representaba América en el mundo de las finanzas, que fatalmente, es el que primero

tenemos que citar, en el del arte y en el de la belleza, presentando a sus figuras representativas del arte y de la banca. El es la voz de América en París en los días en los que el siglo empieza. Diplomático, suavemente y pulcra figura de dandy es amable y sonriente en los salones, en los que derrocha regiamente su noble don de gentes. Porque Eugenio Garzón, a pesar de su aristocrático y gentil monóculo, sonríe maravillosamente.

Hasta aquí el periodista maestro, el diplomático, el político, y el dandy gentil y discreto. El artista, el escritor de verdad, que, desgraciadamente solo conocemos por crónicas y artículos es el de Jean Orth, famoso libro que le diera renombre universal, sobre la vida misetrisiosa y fantástica, del enigmático archiduque vienés, Juan Nepomuceno Salvador cuya romántica y novelesca vida sedujera al mundo y alocara a París hace veinte años.

"L'Amérique Latine" "Roosevelt y Monroe", "L'Uruguay" y otros muchos son sus libros publicados. Desde "Mundial", la hermosa revista de Rubén Darío, anunció un libro "La entraña del boulevard" publicando un sabroso capítulo, en el que descubríamos al ágil y cierto psicólogo del alma multiforme de París, a través del portento de una prosa elegante y musical, llena de gracia y de belleza.

Tiene en prensa, actualmente, un libro de discursos y "Figuras de l'Amérique Latine".

Sabio maestro de elegancias espirituales; sus anécdotas y sus cartas y palabras, por el prestigio y gallardía de su belleza han volado de boca en boca a través re mares y continentes. Sutil y delicado en la frase, elegante y pulcro en el ademán, su mirada y su sonrisa cautivan, en resumen, es un hombre admirable y encantador, que tiene el espíritu, la inteligencia y el corazón florido y de dieciocho años. Además, es un maestro de optimismo y de belleza y el más delicioso y sugestivo conversador que imaginarse pueda.

Gastón Calmette, Max Nordaux y Rodríguez Larreta, entre otros muchos, escribieron hermosas páginas sobre él.

Pero solo habiendo visto y tratado a este hombre exquisito, impregnado de esa gracia y elegancia especial que presta el cosmopolitismo a las gentes distinguidas, hemos logrado comprender, lo que afirmara el mismo Rubén Darío en su libro "Cabezas", al tratar de este prócer de las letras americanas, que ha hecho con su pluma, por el progreso de América, lo que hiciera su heroico padre en cien batallas, y en Ayacucho, por su libertad, que: "Celibe—¡Garzón para su garconniere!—es admirador de las damas hermosas, gusta de las obras de arte, de las grandes empresas, de los altos ideales, de la elegancia, de la cordura, de la distinción. Es sobrio y abstemio. Y realiza este prodigio: te-

ner sus mejores amigos entre políticos, banqueros y poetas".

Tal, nuestro admirable huésped, invitado especial del gobierno a nuestras fiestas, para quien Rubén Darío, escribiera estos hermosos versos, que ofrecemos a los lectores de MUNDIAL, como el más sabroso e importante de los inéditos.

A EUGENIO GARZÓN

Estos versos amables van
Por quien América se tasa
Noblemente en la noble casa
de Calmette y de Villemessant.

Bella tarea y bello afán
Por quien ha asido un gran Señor
Conservando nuestro esplendor
Y haciéndonos la vida grata.
Para el Mosquetero del Plata
Bien viene la Legion de honor.

Quién ha podido así pintar
Ya acuarela, o línea, o estampa—
Cosas de su divina pampa
Con cosas del río y del mar?

Juntar, obrar y divagar
Dando alegría y esplendor
Fruto al amistoso calor
Que nos hace la vida grata.
Para el Mosquetero del Plata
Bien viene la Legion de Honor.

Venga el día en que se presente
para mostrar su digno rango
algún minué que sea el tango
que imponga nuestro Continente.

No habrá necesidad urgente
que nos escatime un favor.
Lutecia nos amará por
lo que nuestra alma se desata:
Para el Mosquetero del Plata
bien viene la Legion de Honor.

Hijo de aquel prócer de gesta
que le dejó con su apellido
Mayor título que ha tenido
Rey de fuerza o persona honesta,
Merece que esté ahora en esta
Hora de claridad y amor
Quién le repita al triunfador
la rima que le sea grata:
para el Mosquetero del Plata
bien viene la Legion de Honor

ENVIO:

Príncipe: Alma nos delata
Un antiguo y sincero amor,
Para el Mosquetero del Plata,
Bien viene la Legion de Honor.

Rubén DARÍO.



Eugenio Garzón, el gran periodista y escritor uruguayo, ilustre huésped de Lima.



El mejor jabón para teñir

AGENTES PARA EL PERU

A. NORIEGA DEL VALLE.—S. — C.

UNA ILUSTRE MUJER

El doble halago del abolengo y de la fortuna suele alejar a los hombres de la realidad. Y los aleja también de las fatigas de los desheredados de la fortuna, de aquellos que cumplen con rigor maldito la dura sentencia bíblica de ganar el diario sustento con el martirio de sus fuerzas, de esos que saborean, ávidos, su pan porque les costó su fatiga, su desgaste, su lucha. Es muy raro el varón de linajuda estirpe y de escarcela repleta que torne a mirar la miseria que lo circunda y que trate de mitigarla distribuyendo un poco de monedas y dando otro poco de corazón. Y si en el hombre es raro el caso más raro resulta todavía que se presente en la mujer. El sexo amable cuando tiene fortuna y le sobra prosapia aristocrática se olvida de su propia alma ingenua y vuelve las espaldas a los humildes para ir a consumirse en las orgías del lujo, del placer y de la vanalidad. En el hombre es orgullo lo que mueve su desdén por los proletarios; en la mujer es ausencia de luz en el cerebro lo que produce quiebra sentimental de ese volumen. Por el orgullo no piensa el varón ricacho y de linaje en que al final de su vida, cuando la arcilla miserable que envuelve su cuerpo se desplome convertida en ceniza, tanto valdrá su ánima como la del descalzo obrero que despreciara y befase. Por la vaciedad mental suele la mujer de estirpe y de renta asesinar su propia delicadeza cariñosa y acogedora. Por eso sorprende hallar al paso al varón esclarecido o a la dama ilustre que **malgré** sus arcas repletas de monedas—de aquel "estiercol del diablo" que decía Papini—y los blasones de un apellido fatigado de aristocracia torne la vista a los pobres y comparta con ellos, humanamente, las durezas del cotidiano vivir. El hallazgo refrigera el espíritu y optimiza el alma.

Hoy escribo bajo esa sensación puesto que acabo de hallar en mi camino a una mujer llena de abolengo en sus casonas y de fortuna en sus arcas que ama a los pobres, que venera las virtudes, que exalta la inteligencia, que admira la belleza y que siente la anunciadora clarinada de otra humanidad mejor y más buena. Desde una ciudad lejana en el espacio pero próxima en el amor viene esa nobilísima mujer para quien quisiera imitar la gallarda genuflexión con que un mosquetero doblaba el dorso mientras que su mano sabiamente rendía a los pies el chambergo empenachado. Esa mujer que tan alto estímulo me provoca es la señora doña Bethsábé Iturralde de Levy, gentil dama de la aristocracia boliviana y muy ilustre representante de las mujeres de aquella tierra fraterna en el Congreso Femenino que hoy está reunido en Lima.

La señora Iturralde de Levy ocupa en su país una posición brillante y la ocupa tanto por la gerarquía de su condición social cuanto por su oculta y meritisima labor en todas las obras de cultura, de beneficencia y de progreso que se realizan en esa pujante nación de modelado espiritual tan semejante al nuestro. Durante muchos años la ilustre mujer ha dirigido la "Sociedad de Beneficencia de Señoras" de La Paz, cuyo tipo de organización y cuyo programa pudieran servir de paradigma. Esa institución debe muchos de sus inmensos éxitos a la inteligencia de la señora Iturralde de Levy y a su entusiasmo, y a su optimismo y a su energía.

Hoy ha venido a Lima esta noble mujer de corazón grande y de alma pura a participar de las deliberaciones del Congreso Panamericano de Mujeres y para dejar en él la nota singular de su talento, de su experiencia y de su bondad, de su bondad sobre todo que es la que pone sobre la vida la nota azul y cristiana de la felicidad. No trae ella el sonado reclame de una obra literaria profunda y remarcable. En su cartera de congresista no viene sutil pluma galiana. Pero viene, en cambio, un gran corazón sediento de hacer el bien y una inteligencia radiante ansiosa de ser útil. Y a fé que es muy rico su bagaje, pues tengo para mí que la mujer debe aspirar a eso, precisamente. A aquietar la dureza de los embates de la lucha con el suave arrullo de su candor, a mitigar la sed de los que van buscando el camino con el agua fresca de sus encantos, a restañar las heridas que las zarzas dejan en los pies de los romeros que en el horizonte sin fin persiguen la única ruta...

La señora Bethsábé Iturralde de Levy no es de aquellas mujeres que orientan sus expectativas hacia el feminismo inglés del "votes for woman" y de las pedreas públicas, tampoco a ese feminismo desbocado y barato de las muje-



Señora Bethsábé Iturralde de Levy.

res que quieren trocar la gracia de sus vestidos hermosos por la vil imitación de los menesteres decorativos masculinos. Si piensa en el feminismo, piensa en el respeto a su sexo, en la conquista de posiciones dentro del derecho civil, allí donde su retrogradismo limite los derechos humanos de la mujer, pero no va a los punibles extremos de la gritería, del desorden, de la barricada, casi. Ella dice: "La misión más alta de la mujer es la de hacer el bien". Y le sobra razón, pues esas palabras que miradas superficialmente pudiesen parecer vulgares esconden, si a fondo se les mide, todo un catecismo femenino. Para explicar su concepto ella agrega: "El bien es la caridad y la caridad es la vida".

No me sorprendió, por lo mismo, que la señora Iturralde de Levy hablase al presentar sus credenciales a la Conferencia Femenina de la

Caridad y de la Cruz Roja, de las dos manifestaciones más sublimes de la obra de la mujer. La Caridad que pone en la desolación de los hogares sin pan y sin calor un rayo de esperanza. La Cruz Roja que extiende sobre la tragedia de los campos de batalla el bálsamo redentor y cristiano.

Sin ninguna vinculación con la dama que inspira estas breves notas, sin más conocimiento de ella que la simpatía que irradia su persona, sin otro propósito que el de llevar a su alma un tibio estímulo he querido glosar su personalidad para luego de reliviarla en sus prístinos contornos poder decir que su palabra y su nombre han dado pres a ese Congreso Femenino que algún día se ha de citar como el comienzo de un nuevo ciclo intelectual.

Edgardo REBAGLIATI.

LOS NACIMIENTOS

Tardes melancólicas y frías de Diciembre! En la tristeza de los crepúsculos, adelantados por la lluvia o por la niebla, van y vienen los pregones tan característicos del invierno que se arrastran como lamentos. Cruzan las pandillas de muchachos, golpeando tambores y panderetas. Se desbordan sobre las aceras las tiendas de ultramarinos y fruterías como un regalo colorista para los ojos, y una espléndida promesa para los estómagos. Detrás de los cristales de las librerías y de las papelerías gritan con su alegría multicolor las tarjetas de Año Nuevo y los libros de encuadernaciones fastuosas en los que el misterio y la aventura esperan la mano infantil que mueva sus hojas. En plazas y encrucijadas ofrécese tenderías de libros viejos sobre las que se inclinan adolescentes de raídas vestiduras, o clérigos, o esos inconfundibles tipos de hurga-bibliotecas, con sus gafas y sus barbas lacias y sus manos que tiemblan al coger una obra encuadernada en pergamino, no tan amarillento y rugoso como ellas.

En portales y en provisionales barracas, bajo las temblorosas y claras luces de acetileno se amontonan los rectángulos de los turrones y los canutos rosa, verdes, amarillos, rojos, azules, de las almendras y piñones, mientras vocea llamando a la gente un hombre de rostro rasurado con el sombrero negro de los campesinos de Alicante.

Cruza ante nosotros la pavada medrosa, roja y negra, conducida por un hombre que con tal tipo y en tal empleo sorprendió tantas veces Urabita Virgen.....

Y por las noches, cuando la gente se ha refugiado en los hogares, en los teatros, o en los cafés, cuando el frío es más intenso, van las estudiantinas de mozos airosamente terciadas la capa o no tan airosamente enfundados los rostros, al compás de las guitarras, las bandurrias y las flautas. Más tarde aún, de madrugada, una mujer, con zapatos de raso, rebullendo faldas abrigadas de lentejuelas y con el rostro pintado como el de un payaso, y en la mano una careta, cruza de prisa sobre el asfalto reluciente.

No hay duda. Se acerca la Nochebuena. Es llegado el momento de encontrar nuestra alma infantil en la plaza de Santa Cruz.

Acaso no hay otra época del año que nos reconcilie mejor con nosotros mismos como esta en que surgen los *Nacimientos* ingenuos y pintorescos. Vamos a ellos con toda la sencilla fe de los años lejanos y por un momento es como si en nuestro espíritu una esponja invisible borrara, lavándole, todos los recuerdos y todos los tristes privilegios de ser hombre.

Así debemos acercarnos siempre a todo lo que surja espontáneo—y sin falseamiento de su primitivismo—del fondo del pueblo. Empieza a concederse una importancia trascendental a los productos genuinamente populares. El arte popular figura en estudios de erudición, en programas de cursos educativos y en las vitrinas de los museos al lado de objetos que precisaron siglos de diversas civilizaciones para ser creados, se exponen esos otros toscos, en los que se presiente una sensibilidad y un sentido de la belleza embrionarios, pero ricamente dotados de los gérmenes de las infinitas perfecciones futuras.

Estos nacimientos de corcho y de cartón con figuras de barro, sus lagos de pedazo de espejo, su estrella de hojalata, su nevada de azúcar, su escarcha de polvos de mica, tienen un prodigioso poder evocativo.

Todo en ellos es grotesco, y sin embargo, está pleno de unción. Los pavos, con patas de alambre, que son tan enormes como corderos y a veces como el viejo de las gachas. Los castillos de Herodes con la ficticia iluminación de sus ventanales cubiertos con papel de talco. Las comitivas de los reyes magos en que invariablemente los caballos se sostienen sobre las patas traseras unidas a una penna verde. . . La doble presencia en un mismo



nacimiento de la Sagrada Familia huyendo a Egipto y esperando en el Portal de Belén la adoración pastoril y oriental. . .

¿O también esos otros en que un aparato de relojería hace correr trenes, girar molinos, dar vueltas a los cangilones de una noria y sonar la campana que en una iglesia romántica agita un monaguillo de faldamenta roja? Estas cándidas incongruencias, estos absurdos anacronismos, sirven para reconciliarnos con los hombres de rostro chulesco y voces aguardentosas que confeccionaron los nacimientos y que los vocean en la plaza de Santa Cruz durante los crepúsculos decembrinos.

Sin embargo, poco a poco se han ido perfeccionando los nacimientos. Una lógica necesidad de progreso ha enviado a estas exposiciones del arte popular, figuras y accesorios de mayores refinamientos y más depurada exquisitez. Al barro toscamente moldeado y pintarrajeado de los pastores con zamarra y sombrero ancho, de la Virgen

y de San José vestidos como en los lienzos de los primitivos, suceden figuras judaicas con un respeto a la indumentaria de la época verdaderamente conmovedor. Los pavos parecen pavos, corderos los corderos y los cortejos efectivamente regios los que siguen a los magos de Oriente.

Y no sólo a las figuras se limita esta evolución del arte popular hacia los artificios de fábrica. Los "nacimientos" se construyen de un modo más armónico y con más lógica topográfica. Incluso en la fauna y en la flora no podríamos encontrar el más pequeño error.

Estos nacimientos se exponen piadosamente en conventos y parroquias o industrialmente en barracas y teatros. No hace falta ser muy viejo para recordar aquel famoso que se exhibiese en el teatro de la Alhambra o el que un año se expuso en la redacción de "El Liberal", mezclando la política y el periodismo con los bíblicos personajes y el episodio bíblico.

Sensación exacta causa también este, que la fotografía nos miente como si reprodujese la realidad misma y como si los sitios, las cosas y los seres que el talento de un artista supo reunir y agrupar de maravilloso modo, hubieran sido efectivos.

Pero en el fondo, seguimos amando, pues, a los otros "nacimientos" cándidos y primitivos que viven de su evocación interna y no de la externa perfección. Nacimientos de cartón y de corcho y de barro tan iguales, tan invariablemente iguales de aquellos que en otro tiempo iluminábamos con velitas de colores dentro de candelabros de plomo y ante los que cantábamos estas mismas coplas que cantan nuestros hijos y cantarán nuestros nietos por los siglos de los siglos. . .

Amén.

Luis F. HEREDIA.

Regalos Artísticos

Casa de Arte Italiano

SABBATANI & CORVETTO

EDIFICIO MINERIA

TEL. 3742

AP. 1122

UNMSM-CEDOC

NAVIDADES DE ORIENTE Y OCCIDENTE



No es ésta la primera ocasión que **MUNDIAL** orla sus páginas con la firma gentil y valiosa de la señorita María Castoldi, hija del Ministro de Italia en Lima, y escritora de tanto mérito como delicadeza. La ilustre escritora nos ha honrado ahora con una hermosa crónica sobre la noche de navidad que lleva en todas sus notas la grata huella femenina de su autora. Es un artículo lleno de sugerencia, de emoción y de belleza. Nuestros lectores pueden comprobarlo.

NAVIDAD EN PARIS.

Las amplias naves de la iglesia de San Eustaquio están todavía envueltas en una penumbra que dispersa apenas alguna luz a lo largo de las paredes y en el altar mayor. Las columnas y los capiteles se pierden arriba en la oscuridad de las góticas bóvedas y dan una sensación de misterio.

Silenciosamente comienzan a llegar los fieles. Entran por las anchas puertas que se abren sin ruido y van cautelosamente a ocupar sus puestos. En poco tiempo una multitud puebla la iglesia.

Ahora comienzan a encender los candelabros del altar mayor y alguna lámpara de la nave central. Resplandece en una fiesta de luces y de oro el fondo de la iglesia donde en breve celebrarán la misa de media noche. Y descienden las luces por las naves haciendo resaltar mejor las líneas esbeltas y poderosas de pilastras y arcadas.

¡Dios mío! cuánta gente!

He aquí, cerca del altar mayor, una multitud de damas de la sociedad parisiense, con ricos trajes de noche, suntuosos pero serios, y con ellas los caballeros también vestidos de soirée. A ambos lados de la nave central, en la sillería de los canónigos otros señores, recogidos en actitud de respeto o de plegaria. ¡Cuánto esplendor, cuánto fausto! ¡Qué bien se armoniza la grandiosidad del templo con el lujo real de los fieles! Se diría una corte, la corte del más poderoso rey del universo.

De pronto un canto se alza, leve y sencillamente

acompañado de orquesta, canto antiguo de pastores que recuerda los impulsos de la simple fe de lejanos tiempos en el lejano Anjou: "Pastourelles, Pastourelles!" Luego las notas severas y armoniosas del órgano entonan el Noél alsaciano de Alejandro Guilmant. Después, órgano, orquesta y coro se funden en una melodía y nuevos cantos: "Venez, Divin Messie". Y todavía un canto del siglo XV, dulce y tenue como una canción de cuna: "O Divin Enfant".

En tanto allá en el altar mayor se desenvuelve la ceremonia mística, solemne y conmovedora, en un nimbo de luces, de colores y perfumes. El olor del incienso se esparce en toda la iglesia. Nuevos cantos surgen a un tiempo de diversos puntos del templo y las ondas sonoras vagan y se funden. "O Nuit, Heureuse Nuit", suave melodía del siglo XVII; "Puer Natus in Bethleem" de Bach y otra melodía antigua: "Nous sommes trois souverains Princes de l'Orient..."

Ahora todos se reúnen en un cántico: "Benedictus, Tecum Principium..." Toda la muchedumbre de los fieles está de pie y en larga fila avanza hacia el altar. Comienza la comunión.

Espectáculo maravilloso. Personas de todas las edades, de todas las condiciones, se arrodillan y reciben la santa Hostia. Y de cuando en cuando, avanzan grupos de jovencitas vestidas de Hijas de María, con la bella cinta al cuello, soldados de uniforme, viejos caducos que caminan vacilantes sostenidos por los suyos.

La ceremonia solemne toca a fin.

Afuera está nevando. La severa fachada de la iglesia se yergue oscura, casi ceñuda. Y mientras de las puertas del templo salen los fieles absortos en el recogimiento piadoso de la íntima alegría, otra muchedumbre sale rumorosa y descuidada de los numerosos sitios de diversión y llena el aire del estrépito mundano.

NAVIDAD EN LOS ABRUZOS.

Cae la tarde. La aldea cobra insólita animación. En las vecindades de la Iglesia los vendedores ambulantes de golosinas y juguetes pre-

paran apresuradamente sus ventas. Grupos de rapaces vagan por las callejuelas hablando alto, haciendo ruido, deteniéndose ante los escaparates de los negocios que muestran los más seductores aguinaldos. Hombres y mujeres vestidos de fiestas van de casa en casa, hacen rápidas visitas, se ponen de acuerdo para más tarde, para encontrarse en la misa de media noche. Es la víspera de Navidad.

Surge la luna. La blancura de la nieve sobre la montaña y sobre los techos parece más cándida, y las sonrisas más foscas y más negras. Se encienden las primeras luces en las casas y el rumor de alegres voces sale hasta la calle. Se cena festivamente y en la amplia chimenea arde el grueso tronco tradicional que debe durar toda la noche, lentamente, entre la agitación de largas llamas y el estallido de mil chispas. De pronto todos callan y en el silencio se oye débilmente todavía lejano, pero claro y jubiloso, el son de la cornamusa.

Los niños se lanzan a la calle y de cada puerta sale un grupo que de carrera se dirige hacia la entrada de la aldea.

¡Hélos aquí!... El viejo pastor de la larga barba blanca avanza a la cabeza de la comitiva, sopiando la gran zampoña que domina los ruidos y acompaña el pífano que toca un joven, acaso su hijo. Vienen de lejos, de muy lejos, de las altas montañas cubiertas de nieve. Otros pastores y mujeres los siguen algunos con linternas para alumbrar el camino, otros también con cornamusas y pifanos, otros todavía portadores de obsequios para el cura: dos capones, un requesón, algunos quesillos, un cordero, que de cuando en cuando bala y bala y parece que quisiera unir su débil grito al melancólico son de la zampoña.

Comienzan las características "zampognate" de Navidad, serenatas rústicas delante de las imágenes sacras pintadas sobre los muros, y los coros de cantos pastoriles. De las casas vecinas invitan a entrar a cantantes y tocadores; se bebe, se bromea; delante del pesebre se cuentan leyendas de Navidad y se habla de los tiempos idos. Los pequeñuelos abren los ojos y saborean sus dulces.

¡Din, don, din, don!... ¡Cómo vuela el tiempo! Es la hora de la misa; las callejuelas están llenas de gente. Ondeán las luces de las linternas y a lo lejos se divisan las de las ventanas cargadas de golosinas. He aquí que cesa el campaneo y se oyen las notas del órgano en la iglesia.



No permita que su bebé sufra

El cutis del bebé, suave y delicado, está expuesto a continuas irritaciones que causan al niño insoportables molestias. Los médicos recomiendan los

Polvos de Johnson para Niños

como excelentes para el sarpullido y las irritaciones del cutis.

De venta en las droguerías principales



Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N.J. U.S.A. 442

**JABÓN
CERTIFICADO
DE ROSS**

**Un Cutis
Como Pétalo de Rosa**

Fragante, blanda, suave, terciopelada y limpia — hé aquí cómo el Jabón Certificado de Ross conserva la piel.

Es absolutamente puro, es medicinal, es antiséptico. Por lo tanto, es el jabón ideal, el jabón perfecto, tanto para el infante más pequeño como para la niña más crecida y para el resto de la familia también.

Pruébelo Ud. una sola vez: estamos seguros que lo querrá siempre.

THE SYDNEY ROSS CO
NEW YORK, U. S. A.

Dentro de poco cada uno volverá a su hogar. Los tocadores de zampona hallarán hospitalidad en casa de sus conocidos, y extinguidos los últimos rumores de la multitud la aldea se envolverá en el silencio de la noche.

LEYENDA ESLAVA.

¡Cuánta nieve en la estepa! Vuelve la gente de la misa de media noche y los que deben ir a casas lejanas se reúnen en comitiva por miedo de extraviar el camino o de encontrarse con una manada de lobos.

Vassili y su mujer Stefanka acaban de volver a casa y atizan el fuego en la chimenea, cuando sienten llamar a la puerta. ¿Quién será a esta hora?

Es un caminante cansado y macilento, vestido pobremente, todavía joven, como de treinta años. Pide abrigo para la noche. Vassili lo hace entrar y dice a la mujer que prepare el "samovar"; pero el forastero no ha comido desde la mañana y tiene hambre.

¿Cómo rehusar el alimento a quien tiene hambre en la noche de Navidad?

Stefanka busca en la cocina, busca en la despensa, busca en todas partes; pero, ¡ay!, nada encuentra. Los amigos invitados a cenar antes de la misa eran tantos, eran jóvenes, tenían buen apetito! todo lo devoraron, nada quedó. Y sin embargo, era grande la provisión. ¡Qué platos de frituras y aceitunas y caviar! ¡Y qué pan fresco! No queda nada.

Vassili oye la noticia con rostro sombrío. Cómo se puede negar el alimento a quien tiene hambre en la noche de Navidad? Ciertamente caerá una gran desgracia sobre la casa. ¿Quién sabe? un incendio, una visita de la muerte. No; no es posible negar la comida al caminante.

Vassili se levanta y va al cuarto vecino donde duerme el niño, rosado como una flor, inocente y caro. Vassili tiene en la mano el cuchillo. ¡Cielos! ha dado muerte a su hijo y lo entrega a Stefanka para que con las tiernas carnes prepare la cena del extranjero.

¡Ah, extranjero! ¿Por qué viniste a esta casa en esta noche? ¿Por qué no caminaste todavía cien pasos y llamaste a otra puerta? Stefanka entra con el plato humeante y lo pone sobre la mesa. Después llora. Pero, ¿que hace el extranjero?

He aquí que se alza y deja caer el bastón que tenía en la mano. Extiende los brazos, levanta la mirada y ora. ¿Qué milagro se produce? Sus vestidos han cambiado. Una resplandeciente túnica blanca lo viste y sobre sus hombros cuelga un bello manto rojo recamado de oro. Su barba rubia parece también de oro y en torno de su cabeza brilla una aureola.

Del plato humeante se alza en pie el niño, y tiende los brazos al forastero resplandeciente que desaparece.

Desde entonces en Rusia, al levantar la mesa, siempre se guarda una parte del alimento, y se dice: 'Esto es para Jesús'.

Y el caminante, el pobre, el que no tiene techo ni familia, el perseguido de la suerte o de los hombres, sabe que donde quiera que en la noche brille una luz allí encontrará abrigo y alimento.

NAVIDAD EN TURQUÍA.

—Cólende, cólende! (1) Cómo un vuelo de pájaros ruidosos, corren en grupos los niños de casa en casa y baten fuertemente el martillo colgado en la puerta. —¡Cólende, cólende!—

Las mujeres abren y les regalan algunos

céntimoc y la turba llama en la puerta vecina donde repite la misma escena. Y al oscurecerse, en cada callejón, en el cruce de algunas calles, arde la fogata que esparce una alegre luz en los rostros de los chicos que saltan, bailan, hacen piruetas en torno al fuego que dibuja sus sombras como extrañas figuras de diablillos sobre los muros blancos. Las monedas recogidas han servido para comprar un poco de leña pronto reducida a ceniza y carbón. Después, todo volverá a la oscuridad y al silencio.

Las familias ortodoxas, recogidas en sus casas junto al brasero, esperan la hora de la misa. No hay cantos, ni alegres rumores. A la media noche, como fantasmas que se deslizan razando los muros, casi ocultamente, las gentes caminan de prisa hacia la iglesia. Algún grupo se estremece al grito de los gendarmes turcos en patrulla: "Kim oo!"... (¿Quién va?) La respuesta es tímida como de quien pide excusas y los gendarmes se alejan pronunciando la palabra despreciativa: "Ghiaúr!"... (Infieles).

En la iglesia, despliegue de luces. Brillan a millares las llamas de los hermosos cirios y el ojo se alegra con la vista de los numerosos cuadros de imágenes hieráticas un poco duras de los santos bizantinos, ricas telas orientales y bellas tapicerías.

El Metropolitano vestido con los fastuosos ornamentos de las funciones solemnes, con la mitra de cúpula dorada, el báculo rico en pedrerías, pontifica rodeado del alto clero. Los coros cantan y la muchedumbre se les une. El espíritu se abre y se eleva.

Terminada la misa, más allá de las puertas de la iglesia, cada uno se hunde de nuevo en la sombra con una angustia en el corazón, preso de ignoto temor, tratando de llegar de prisa a su casa. Y de lo alto del minarete, que se perfila blanco y sutil sobre la ciudad turca dormida, los alcanza de repente el grito gutural del muezzin: "La illah illallah Mohamed ressoal Allah!" (2) y parece que quisiera recordar a los cristianos que aún no llega el día de la liberación.

¡Triste Navidad!

María CASTOLDI.

(1).—Palabra característica, cuyo significado no se conoce y que gritan los niños únicamente en la noche de Navidad.

(2).—Las mezquitas (templos turcos) no tienen campanas. Para invitar a los fieles a la plegaria, el "muezzin" sube cuatro veces al día al minarete y lanza el grito que hemos reproducido y que quiere decir: "¡No hay más que un solo Dios y Mahoma es su profeta!"

**¡Regáلهle
una
Valet
Auto Strop!**

La navaja de seguridad preferida de los caballeros, porque es la única que afila sus propias cuchillas en el asentador que acompaña a cada juego, lo cual significa más suavidad, más rapidez y más economía.

**Valet
de
seguridad
Auto Strop**

Representantes:
F. T. SPARKS
Calle Correo 195-199

Lima

El Dios Niño



Era un infinito blanco sobre la llanura muerta, los lobos aullaban. . . Así, con visiones trágicas de nieve y de angustia, comienzan los cuentos de Navidad. Son cuentos sencillos de países distantes donde hay nieve sobre los campos y lobos aulladores que en hambrientos trolepes bajan de los montes a las aldeas campesinas, y roban a los corderos y a los niños más santos que los albos corderos pascuales.

Pero en mi ciudad la Pascua no es de nieve, es de sol y de verano, el cielo está diáfano y la alegría retoza en las cabecitas infantiles. Apenas si hay algo de serio en las reconstrucciones históricas de la Navidad. Se fabrican pesebres y se levantan montañas, para que nazca el dios niño, para que tras la celeste guadora vayan los reyes magos: Melchor, Gaspar, Baltazar. ¡Oro, incienso y mirra!

Y, aunque la Navidad no es la de mi niñez, cuando había para los niños un Nacimiento en cada barrio, y el niño dios de entonces tampoco es lo que fuera para el alma fresca, el recuerdo torna hacia allá, se ven cabecitas rubias y parece oírse ingenuas preguntas de ayer:

—¿Quico, ¿cuántos años hace que nació el niño dios?

—Muchos.

Tomasito, con todos los dedos, abriendo y cerrando las manecitas, cuenta, una, dos, tres, cuatro veces.

—¿Así?—dice.

—No; más, mucho más.

Sigue contando. De pronto le viene una duda. Los niños también parecen dudar y les gusta buscar la verdad; no siempre creen que ella es sólo dominio de las personas mayores. Si hay una verdad de la razón y otra del sentimiento, si hay

la verdad anciana ¿por qué no ha de haber la verdad niña? Y ella pregunta:

—Si hace tantos años que nació, ¿cómo todavía es niño?

—Porque es dios—contestó, por decir algo.

—Y, ¿si yo no creciera, sería dios?—continúa interrogando.

—Si eres bueno, casi serás un dios niño.

—Entonces el niño dios es un niño bueno. Un niño que no come con la mano, que no se ensucia, que siempre obedece y le da pan a los pobres.

—El dios niño dió aún más—le digo—dió toda su vida, toda su alma. Todo él se hizo caridad para los hombres, dulzura para los niños.

—¿Qué cosa es el alma?

—Todo lo bueno. Cuando rabias, cuando desobedeces es que tu alma se va. Es un angel rubio, blanco que te acompaña y está alegre cuando eres bueno y cuando eres malo se aleja llorando.

El niño se queda pensativo. Quién podrá saber las raras asociaciones que en su cerebro hacen las ideas. De pronto vuelve a preguntar:

—Y, ¿por qué nace todos los años el niño dios de que me hablas?

—Para dar juguetes a los niños, para que la Virgen lo tenga en brazos, y el buey y el asno, lo adoren, para que tú le pongas trigos y los reyes magos vayan a él guiados por una estrella sobre cerros de cartón cubiertos de musgo. En un caballo, el blanco, en un camello, el indio, el negro en un elefante. Así, siendo niño, los hombres le queremos por verle pequeñito y débil, inocente y sonrosado, y él goza al ver que su niñez nos torna buenos, su humildad caritativos; su inocencia nos hace olvidar el mal.

—Por qué el niño dios que es rico y en Nochebuena nos pone juguetes en los zapatos, no tiene una cuna bonita como el bebé?

—Ya te lo contaré si no me preguntas más.

—¿Es un cuento muy bonito?

TALCO
BORATADO



Un niño sin dormir,
toda una casa sin sueño
(conserva al suyo satisfecho)

A 8

MENNEN



Que Sabrosos!

Para pastelitos realmente deliciosos pruébelos hechos con Leche **Gloria**. También en la preparación de dulces, postres, etc., **Gloria** es excelente.

Es leche de vaca pura, evaporada a la consistencia de crema y luego esterilizada. No contiene azúcar ni preservativo de ninguna especie. Solo el agua se le ha extraído; reteniéndose todos los ricos elementos nutritivos de la leche líquida.

Leche **Gloria** se vende en todas partes en latas grandes y pequeñas.

Gloria

Leche Evaporada



Etiqueta blanca y roja

AGENTES: G. BERCKEMEYER & Co.

—Sí. Pero, ya estás preguntando.

—Cuenta, cuenta. Ya me callo.

Ante la voz que para el niño quiere ser dulce y evocadora, éste, apoyada la cara en ambas manitas, los codos en las rodillas, mira con ojos curiosos y atentos.

—Cuando del cielo venía la cigüeña que traía al dios niño, unos hombres malos perseguían a la Virgen. Decían que iba a nacer el rey de los judíos y querían matarle, y, para ello perseguían a todos los niños, a los nacidos y a los que estaban por nacer. Iban de huida, la Virgen en un asno, San José al lado la acompañaba. Cuando llegó la cigüeña descansaban en un pesebre, era en Belén. Allí, sobre la paja, ante los ojos tranquilos del buey y del asno, la cigüeña lo dejó. Como era el niño dios, la cigüeña que lo trajo era el Espíritu Santo, es decir no fué cigüeña sino paloma.

—Entonces, ¿cómo pudo con el niño?

—Cosas de los santos. Bueno y si sigues preguntando no te cuento.

Al venir el niño se sintió que como en la mar las olas, venían los perfumes hasta el pesebre; un coro de ángeles llegó cantando y un resplandor como de millones de luces anunció que el dios niño había nacido. Los pastorcitos con sus ovejas también llegaron. Ellos bien querían al niño y creían en el milagro, por que las sencillas gentes del campo no saben dudar y venían rápidos porque antes que a los reyes magos a ellos los guió la estrella del pastor.

Llegaron cantando:

Pastorcitos todos
vamos a Belén,
que ha nacido un niño
para nuestro bien.

Pero los hombres malos seguían buscando al niño. Querían matarlo y Dios que consintió en que muriera el dios hombre, no quiso que la humana crueldad llegara a asesinarlo niño. La Virgen y San José, ocultándolo, siguieron la huida.

Después regresó. Era aún de tu tamaño y ya su sabiduría admiraba a los más sabios. A todos los niños buenos los ángeles les enseñan las lecciones. En el templo discutía con los sacerdotes, en el taller de San José, carpintero, sus hábiles manos ayudaban al Santo.

Dicen que fué a la India, un país fabuloso, en donde un príncipe, hijo de reyes dejó el lujo de la corte y el prestigio del poder para hacer el bien a los hombres, como el niño Jesús del cielo por ellos vino.

Y, así como nació en un pesebre, no lo bautizaron en el templo, entre brillos y pompas y sonoras campanas bautismales. En un río de aguas puras, bajo el azul inmenso. San Juan le dió el bautismo. Desde entonces su mano, su voz y su mirada, fueron magnas ondas de frescura, de paz y de consuelo. Vivió entre pescadores, caminó so-

bre el mar, multiplicó los panes, resucitó a los muertos.

Más tarde los hombres le pusieron en la cruz, sus discípulos le negaron, y sólo mujeres tuvieron lágrimas para su hora postrera.

Y, como esto es tan doloroso y tan cruel, él todos los años viene, niño todavía, a que lo veamos en su niñez, a que olvidemos nuestra crueldad, a que no lo miremos ya hombre, como en la cruz, y sólo pensemos en el dios niño, en el dios humilde que desde el pesebre nos mueve a la piedad, que nos hace verle como a todos los niños de rubias o morenas cabecitas que tienen nuestro cariño.

Y viene a jugar con los niños en la Nochebuena, a darles juguetes y alegría y encantadores sueños a los niños que no tienen juguetes; porque la infancia siempre es divina y por la fe, la esperanza y caridad es hermana del dios niño.

—A ver, dime,—interrogo—¿por qué todos los años nace el dios niño en un pesebre?

...Y Tomasito estaba dormido.

Enrique BUSTAMANTE y BALLIVIAN.

Habana, Navidad, 1918.

¡sin falta!



¿QUIERE
U d.
que sus niños crezcan sanos y fuertes?
Todos los días, sin falta, déles

Quaker Oats

Es el alimento ideal para ellos, porque contiene todos los dieciséis elementos que son necesarios para el desarrollo del organismo. Enriquece la sangre, alimenta el cerebro, vigoriza los músculos y fortifica los huesos.

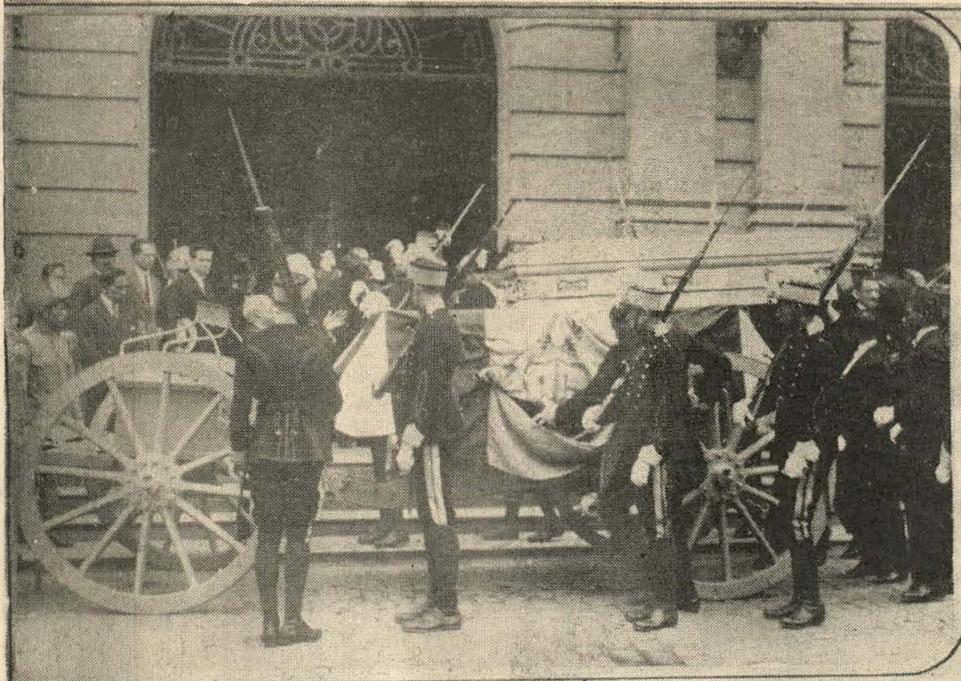
Hay miles y miles de hogares donde se le usa todos los días. ¿Por qué no en el suyo?

Representantes:
W. R. GRACE & CO.



M46

La Goma FEDERAL No Tiene Rival



Los restos de SIMÓN RODRÍGUEZ



Con los altos honores que su gloria merecía se acaban de sepultar en el Panteón de los Próceres los restos de Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, aquel que escuchó en la Colina Sagrada el juramento del Héroe de Libertar a la América hispana. En el acto de depositar en el Panteón de los elegidos los venerables despojos se rindió a la memoria de aquel excelso patriota un cariñoso homenaje. De esa ceremonia son las diferentes fotografías que figuran en ésta plana.

En la Facultad de Medicina



En el Paraninfo de la Facultad de Medicina se realizó hace pocos días la actuación solemne en que esa entidad docente rindió homenaje a los ilustres profesionales médicos que han venido a nuestra capital como miembros de las delegaciones extranjeras del Tercer Congreso Científico Panamericano. Las vistas que aquí ofrecemos se refieren a distintos aspectos de esa actuación en la que pronunciaron interesantes discursos el Decano de la Facultad doctor don Guillermo Gastañeta, los delegados doctores Julio Iribarne, Decano de la Facultad de Medicina de Buenos Aires; Nascimento Gurgel, del Brasil; Peña Chavarría, de Colombia; Aristides Agramante de Cuba; Jhon Long, de los Estados Unidos; Nicanor Solano de Panamá; Luis Migone, del Paraguay; José Scozeria, del Uruguay; Emilio Ochoa, de Venezuela; y Carlos Enrique Paz Soldán, que tuvo a su cargo el homenaje a Hipólito Unánue.

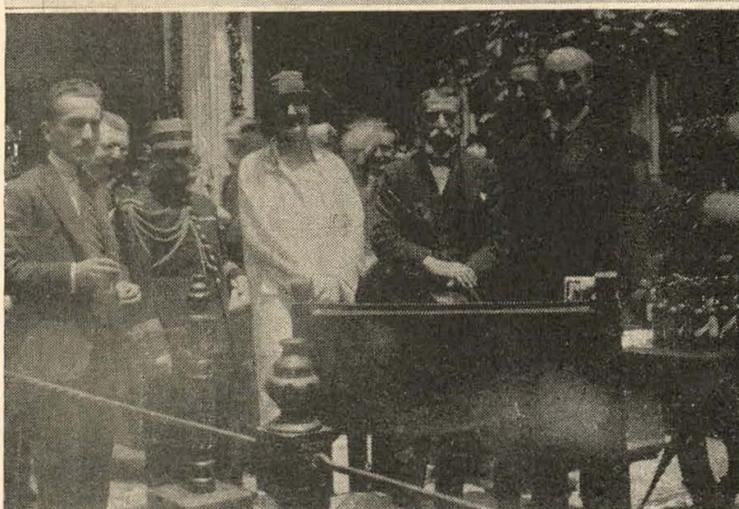
Vna Bandera

Argentina



Bajo la presidencia del Jefe del Gabinete, doctor don Alejandro Magaña y con la participación del Ministro de la República Argentina señor don Roberto Levillier, del ilustre poeta del Plata Leopoldo Lugones y otros visibles elementos de esa nación se realizó la solemne entrega de la bandera argentina que la primera entidad educacional de Buenos Aires ha enviado a la Escuela Fiscal de Lima que lleva el nombre de la gloriosa tierra de San Martín. La información gráfica de ésta plana contempla algunos aspectos de esa ceremonia.

La Feria Española



Un éxito apreciable ha obtenido la feria de productos españoles organizada por la Cámara de Comercio de esa nación en las amplias salas del Convento de San Agustín. Los productos expuestos corresponden a la inmensa cantidad de industrias que actualmente labran la prosperidad de la Gran Península y constituyen el mejor aliciente para el intercambio comercial eficiente entre ella y nuestro país.

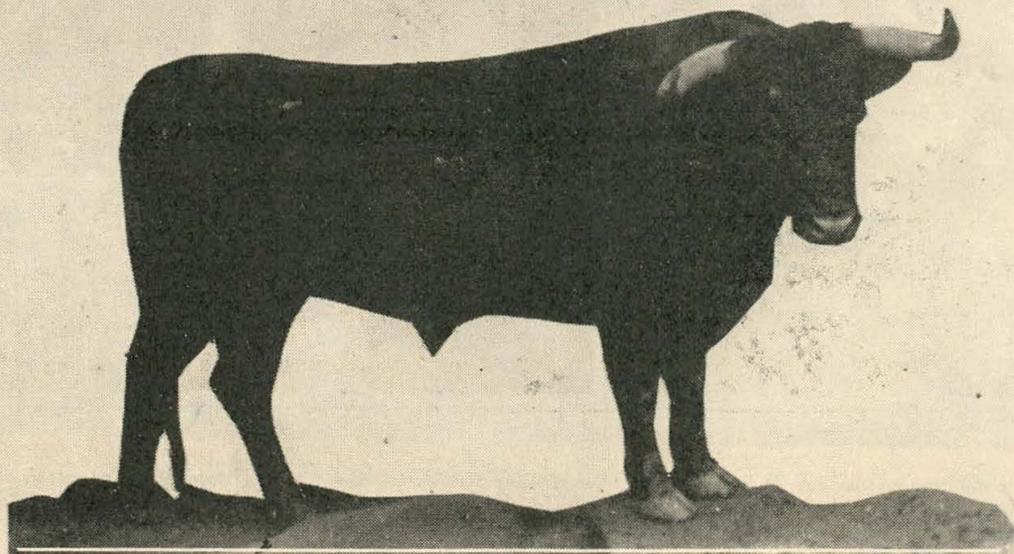
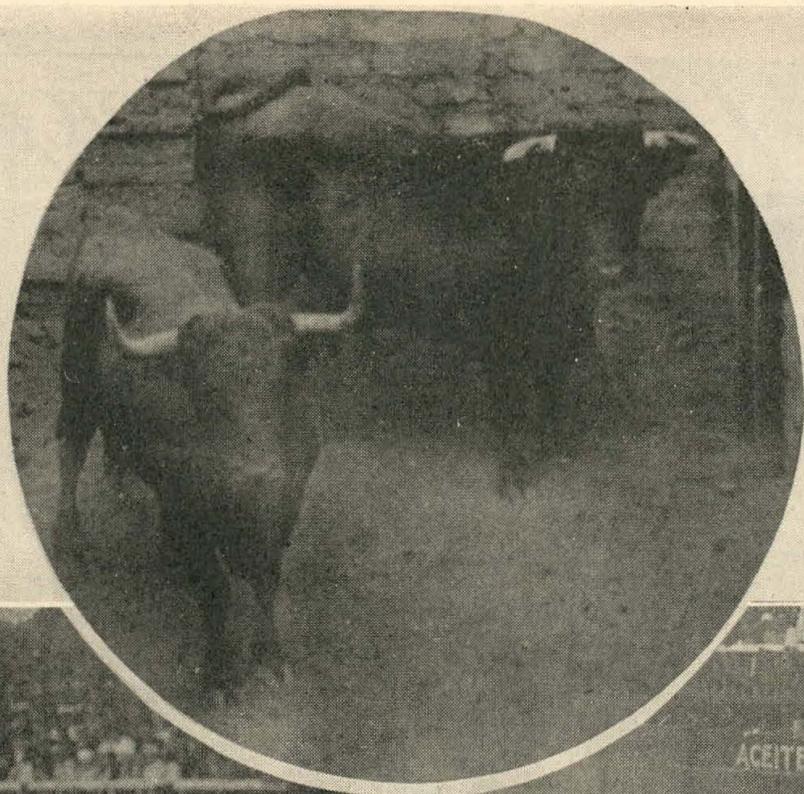
Mantones para fiestas de lindo estilo.—Bazar Palais.—Minería 107.

Una fiesta inolvidable

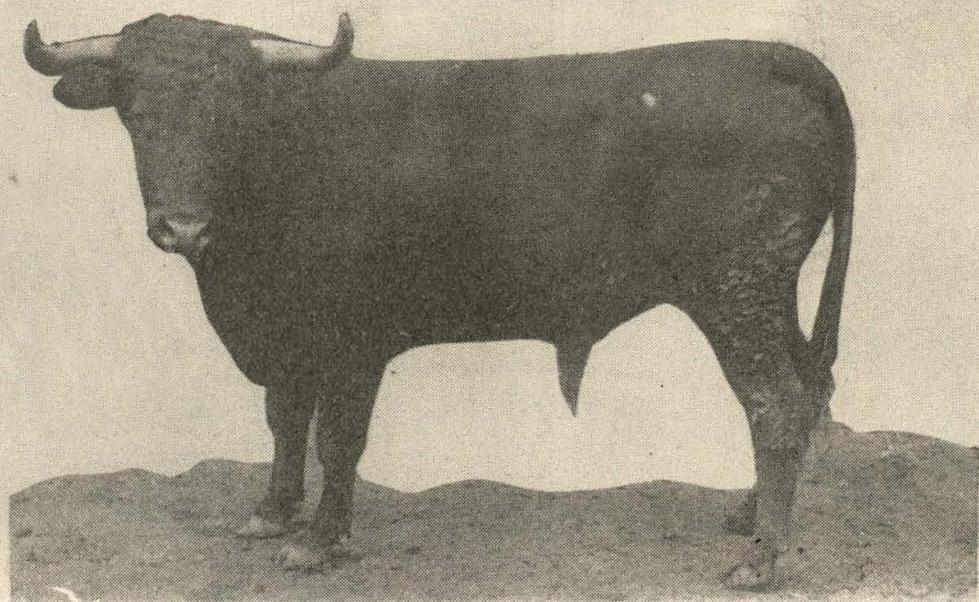


Tal como reza el epigrafe de ésta página fué la fiesta ofrecida en el Gran Restaurant del Parque Zoológico y en sus jardines por la Embajada de Venezuela a nuestras fiestas centenarias de Ayacucho que ha presidido el Excmo. señor José M. Arcaya. La fiesta resultó superior a todas las expectativas y dejó en nuestra sociedad una huella amable de inmenso prestigio. En ésta página aparecen diversos aspectos de ese grandioso suceso.

Marabú de colores, última moda para vestidos de baile.—Bazar Palais, Minería 107.

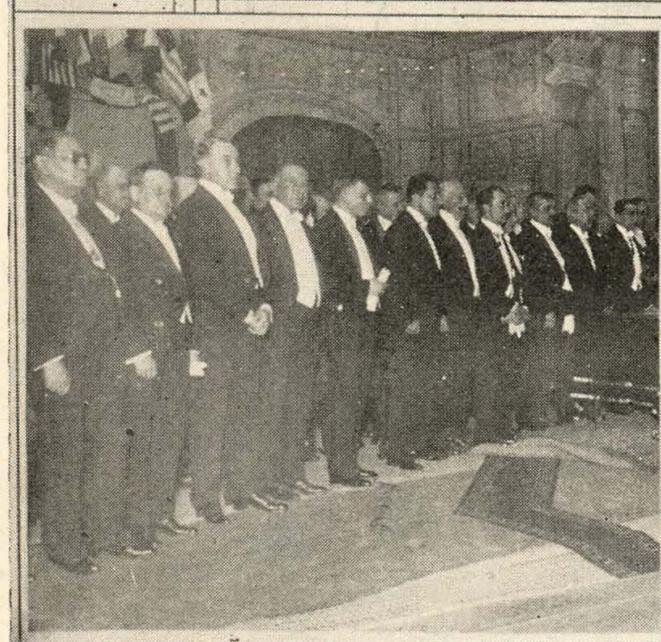
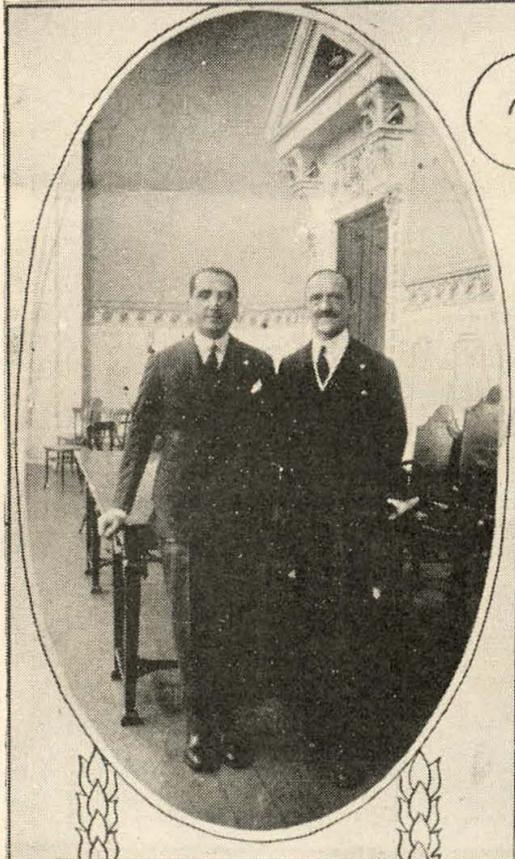


El lunes último se realizó el desencajonamiento de los toros españoles de Santa Coloma, constituyendo un verdadero acontecimiento taurino. La presentación del ganado, las excelentes condiciones en que han venido, la bravura y la codicia que demostraron desde el momento mismo en que se vieron en libertad en el viejo coso, levantaron enormemente el entusiasmo de la numerosa concurrencia que llenaba los tendidos de la Plaza. En



las páginas que damos, ofrecemos dos aspectos diversos del desencierre y dos tipos de los toros de Santa Coloma, cuya hermosa estampa se advierte en la fotografía. Completa nuestra información taurina, en la primera página, un pase de pecho con la derecha, arrodillado, de Juan Belmonte y una lindísima belmontina, de aquellas con que suele terminar sus monumentales verónicas. En la segunda página, Gitanillo se luce en otro pase de pecho con la derecha y en una vistosa reholera que mereció grandes aplausos.—Foto: J. Enrique Campbell.

El Congreso Científico Pan-Americano.



EL III CONGRESO CIENTIFICO PAN-AMERICANO. 1) El doctor Alberto Salomón, Presidente del III Congreso Científico Pan-Americano en compañía del eminente americanista doctor Leo S. Rowe; 2) Grupo de distinguidos miembros del Congreso Científico Pan-Americano, reunidos en el estrado del salón de actos del Colegio de Guadalupe; 3) Los miembros del Congreso escuchando el discurso del doctor Alberto Salomón; 4) El Presidente del Congreso leyendo su discurso de apertura del Congreso en el Teatro Forero; 5) Grupo de eminentes congresistas; 6) Aspecto del estrado de honor en el acto que el Ingeniero J I. Bravo lee su memoria.

El baile del Embajador Ecuatoriano



London; Bello por su magnificencia y suntuoso por su concurrencia fué el baile ofrecido por el Embajador del Ecuador Excmo. señor Alfredo Baquerizo Moreno a nuestros elementos oficiales y sociales en manifestación de retorno a las atenciones y agasajos recibidos en el país. El baile se efectuó en el Club de Tennis de la Exposición y alcanzó un éxito singular e inolvidable.



EL gran baile

de Palacio



No esperó nuestra ciudad la gratisima sorpresa de hallarse para las fiestas centenarias poseedora de un salón de tan fastuoso lujo y de tan espléndidas decoraciones como el que el entusiasmo y la energia de nuestro Primer Mandatario ha podido hacer levantar dentro de los viejos muros de la histórica Casa de Pizarro. Y tanto como la sorpresa de Lima ante esa obra ha sido el halago de nuestra sociedad y de las ilustres embajadas que acaban de hallarse reunidas en la capital por el extraordinario baile con que ese salón fué estrenado.

El gran baile



de Palacio



Por la suntuosidad de que estuvo rodeado, por su concurrencia, por la animación que tuvo y por el ambiente fastuoso en que se desarrolló el baile del Palacio de Gobierno fué el más digno final del programa de fiestas del Centenario de Ayacucho. El recuerdo de él lo recogerá con cariño el tiempo y más tarde, cuando los años pasen, su fulgor aumentará hasta transformarse en una referencia histórica. Así lo pensamos nosotros y así lo piensan también cuantos tuvieron la felicidad de gozarlo.



*E. Gra
del Hotel*



UNM
Apoteosis de un programa de fiestas extraordinario y digno, por lo mismo, de la gloriosa efemérides conmemorada fue el baile regio y suntuoso que la Embajada de Venezuela ofreció a nuestra sociedad en el recinto hermosísimo y fastuoso del Hotel Bolívar. Fue esa fiesta la con-

junción de todas y superó a cuanto la imaginación pueda soñar. La gentileza corrió pareja con la magnificencia el lujo estuvo acorde con el entusiasmo. Nada faltó el baile y para que todo coincidiese en el simpático propósito de hacerlo inolvidable e impercedero sobresa-

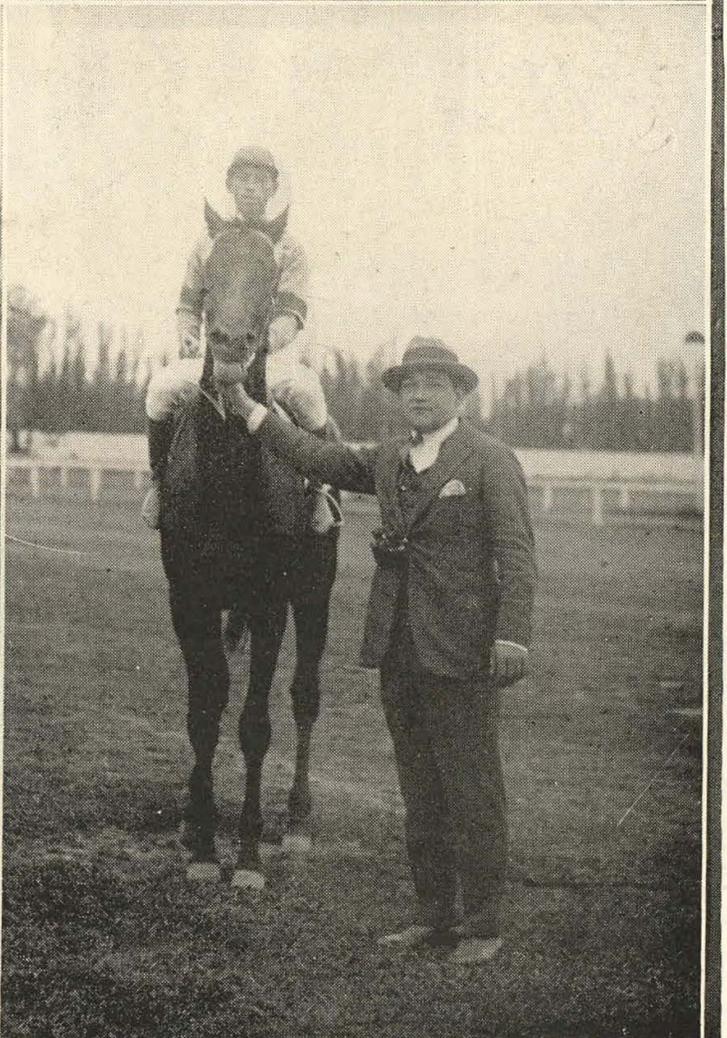


Baile Bolívar

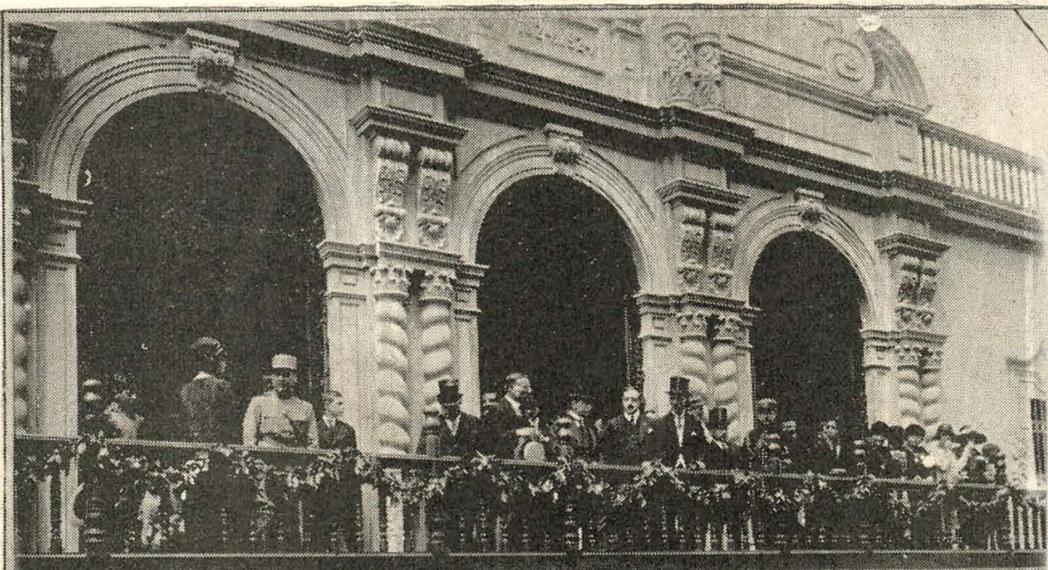


también la riqueza del arreglo, la sublimidad de las notas de luz y la graciosa combinación y derroche de las flores. Y justo corolario fué el preciso mecanismo de la organización de los servicios del Hotel Bolívar que estuvieron notables y dignos de las mayores alabanzas. Si

con el baile perseguía el ilustre Embajador Especial de Venezuela y su bella esposa dejar en nosotros un recuerdo social fuerte y vivo de sus simpatías pueden estar satisfechos, pues lo han logrado como nadie en nuestra historia social lo consiguiera.

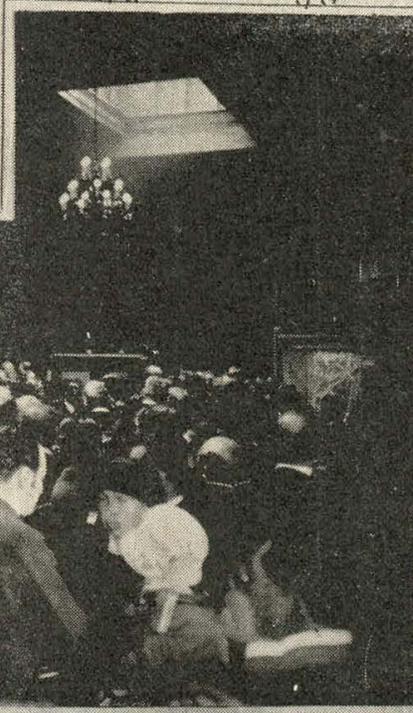
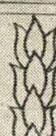


La última reunión hípica se caracterizó por la selecta concurrencia que acudió a las tribunas y por el desarrollo mismo de las pruebas cuyo aliciente central lo constituía el Clásico "Navidad" que fácilmente lo ganó "Holly Friar", el formidable pupilo del Stud "El Sol", del que es propietario nuestro ilustre Canciller el doctor don Alberto Salomón. De esa tarde nuestro compañero J. Enrique Campbell ha reunido el precioso conjunto de instantáneas que aquí figuran, sin faltar, por supuesto, un detalle del victorioso caballo.



EN EL MUSEO

BOLIVA



RIANO

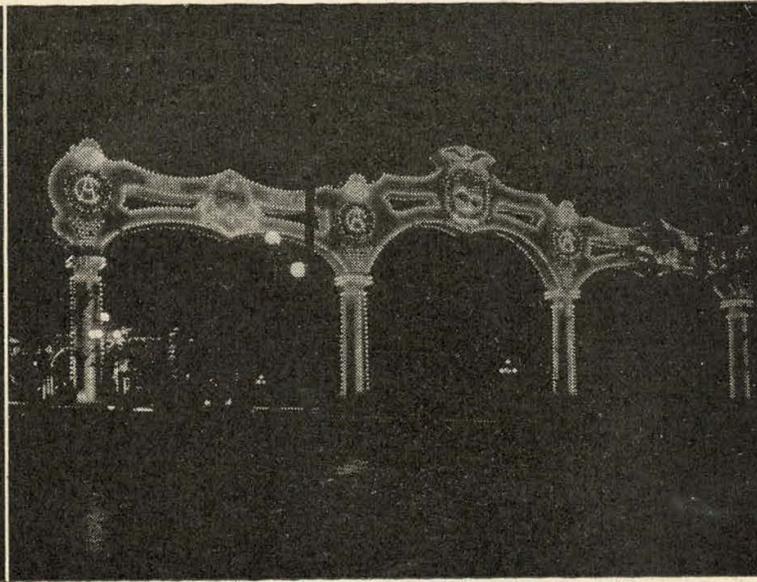
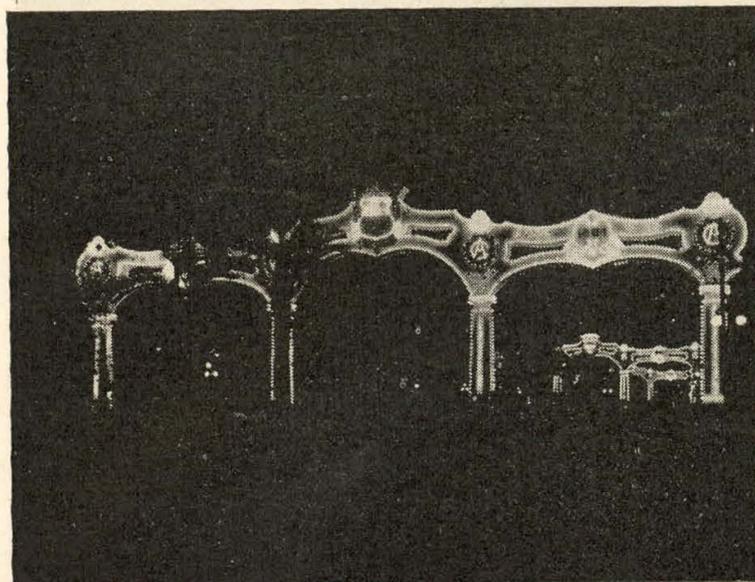
Una ceremonia de singular relieve y de mayor trascendencia histórica fué la inauguración reciente de las nuevas salas del Museo Bolívariano, acto que presidió el señor don Augusto B. Leguía y del que participaron oficialmente las Embajadas concurrentes a la celebración del Primer Centenario de la Batalla de Ayacucho. De ese acto que mezcló los nombres perilustres de San Martín y Bolívar son las fotografías de esta página.

La fiesta de la Embajada de Colombia



La gentileza tradicional de Colombia, que en nosotros tiene una perenne comprobación en la persona de su ilustre ministro el Excmo. señor don Fabio Lozano T., se evidenció una vez más en el banquete y en la recepción que le siguieron, ofrecido recientemente por el Embajador de esa república hermana Excmo. señor Antonio José Uribe a nuestro Primer Mandatario y a visibles elementos de nuestra sociedad. Mejor que todos los elogios hablan de esas fiestas las fotografías que honran esta página.

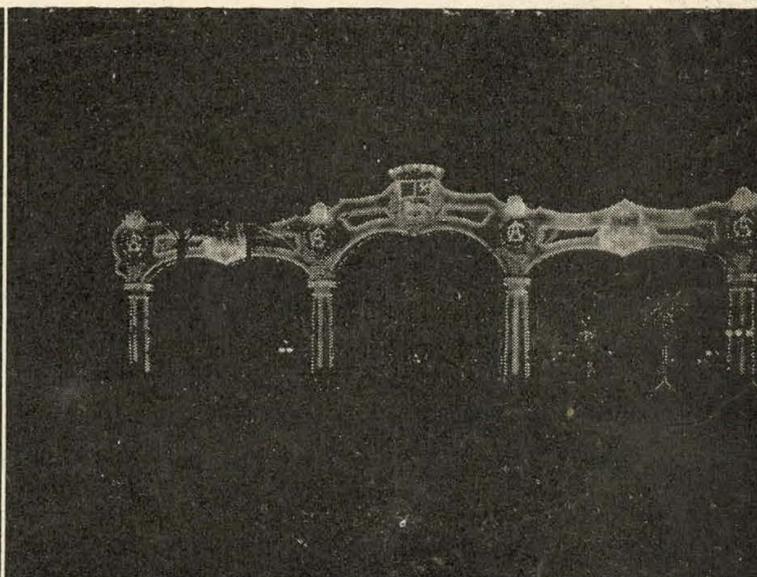
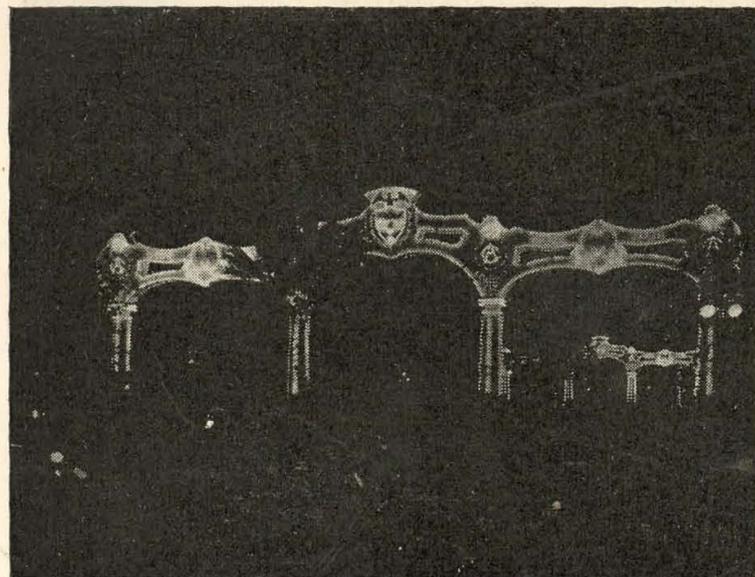
LAS ILUMINACIONES DEL CENTENARIO



Han sido unánimes las alabanzas a la originalidad, lujo y fastuoso derroche que caracterizaron a las iluminaciones de las fiestas centena-

rias cuyos ecos aun perduran. De allí que, como un deber informativo, recapitulamos en éste número la totalidad de las impresiones gráficas de

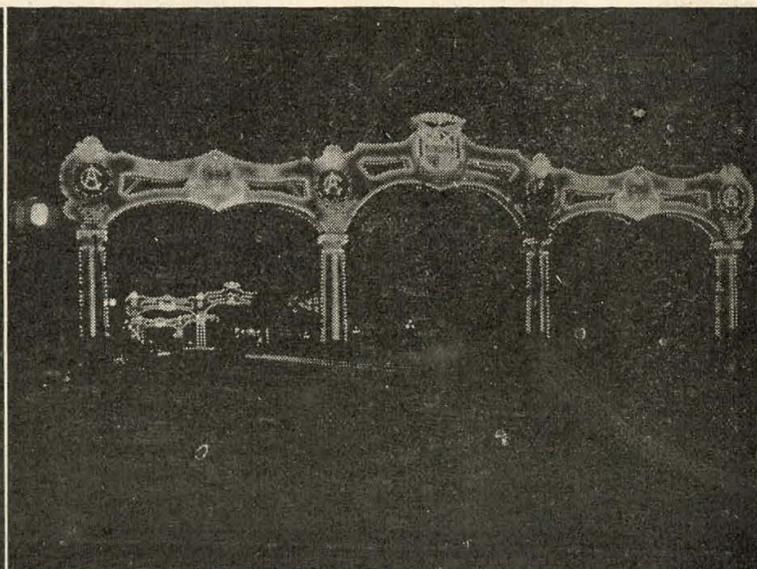
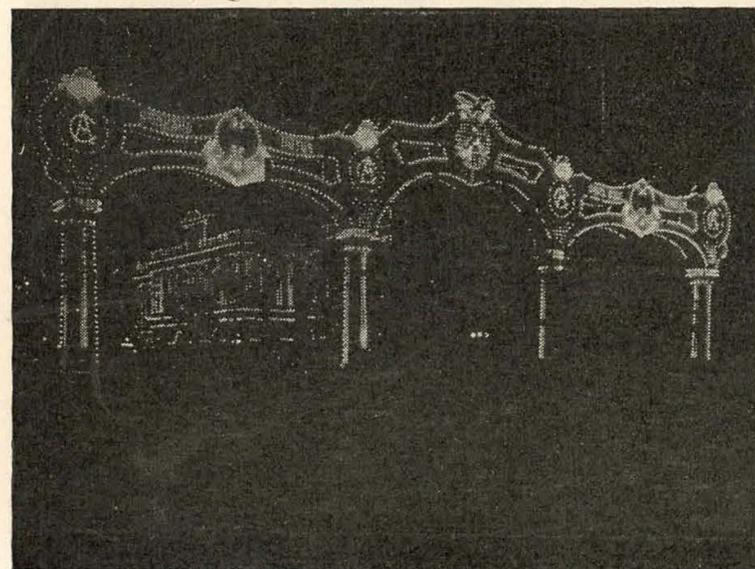
ese aspecto suntuoso de las fiestas publicando las fotografías de los grandes arcos monumentales de las seis naciones bolivarianas que llevaban los



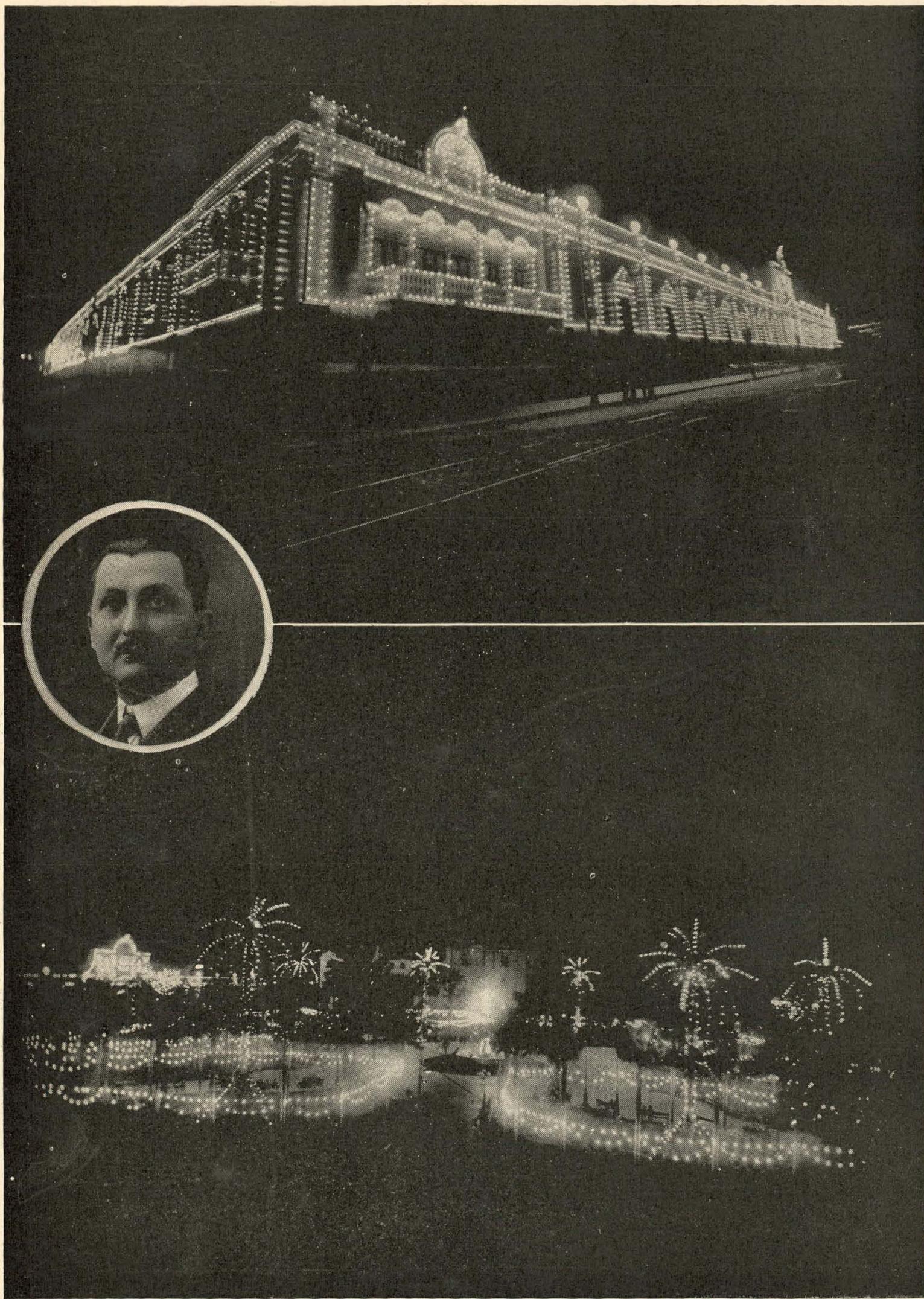
nombres de sus ilustres guerreros así como otros detalles distintos de las grandiosas iluminaciones. La casa "Todo Eléctrico", encargada de ellas

ha dado en esta notable oportunidad una prueba más de su competencia y gusto exquisito evidenciando también la inteligencia y preparación profesional del director técnico de ella señor M.

Fernando Reusche que así ha demostrado que cuenta el país con elementos preparados y aptos para obras de tal magnitud.



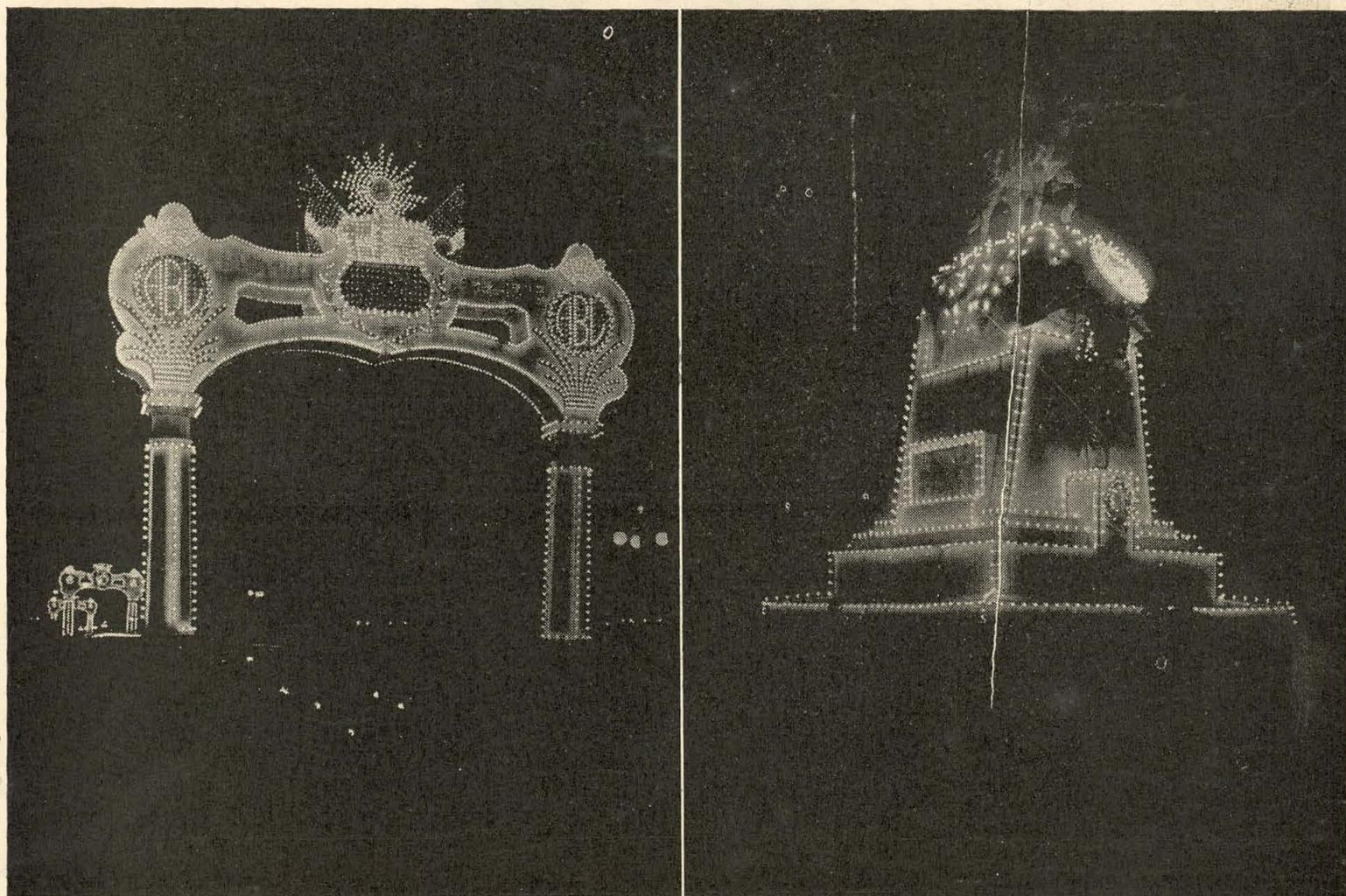
Las seis vistas que aquí aparecen corresponden a los arcos de las siguientes naciones, comenzando de izquierda a derecha: Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Bolivia y Panamá.



La fotografía superior de esta sugestiva página corresponde a la hermosa decoración nocturna del Palacio de Gobierno, cuya iluminación fué muy elogiada. La fotografía inferior es una vista de conjunto de la féerica iluminación de la Plaza de Armas que ofrecía la vista más hermosa y destellante que la imaginación pudo soñar. En el centro, lado izquierdo, el retrato del señor don M. Fernando Reusche, Director Técnico y Propietario de la Negociación "Todo Eléctrico".



La grandiosa iluminación del edificio del Congreso Nacional.



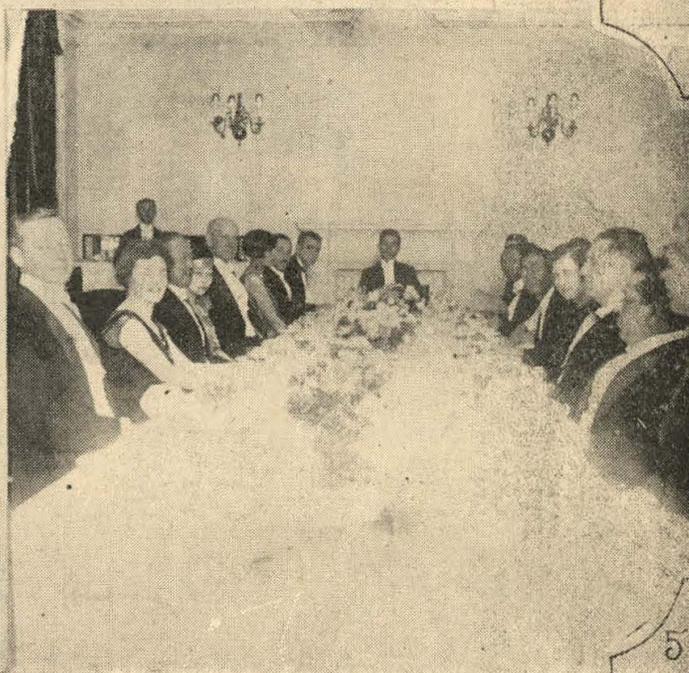
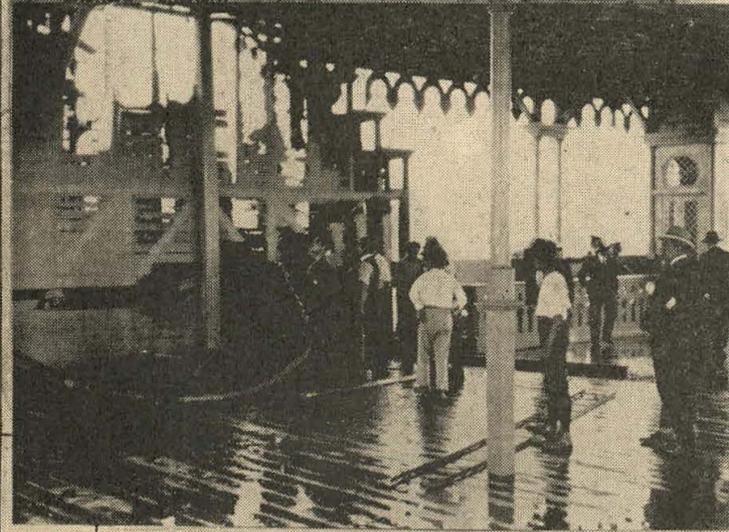
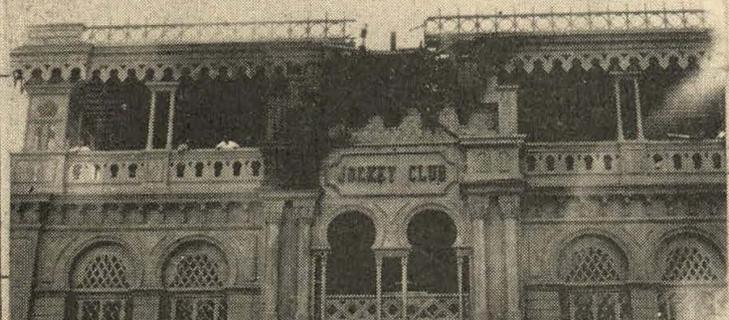
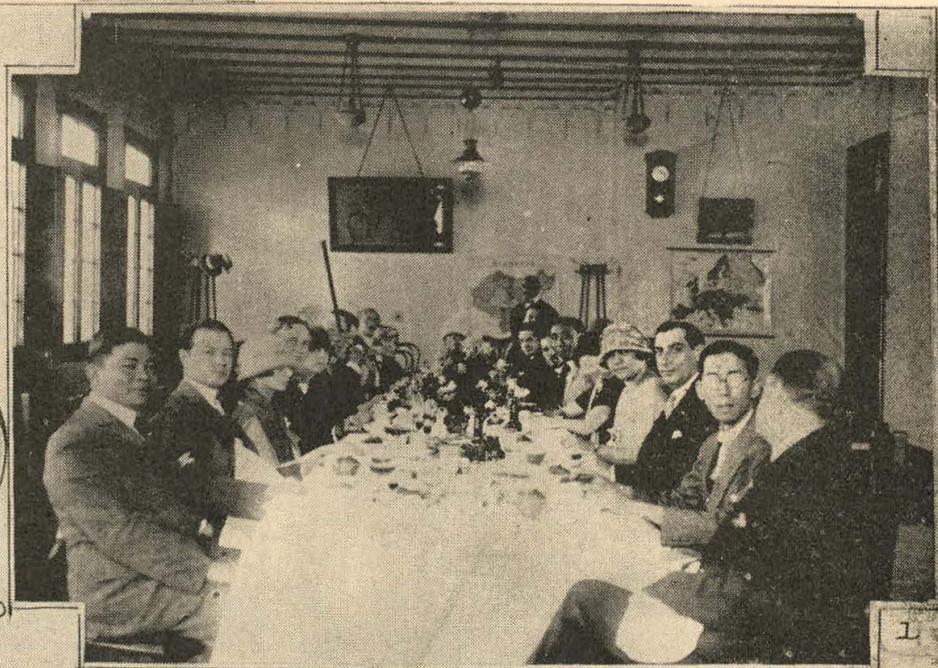
El Arco del Presidente don Augusto B. Leguía y un hermoso golpe de vista de la iluminación del monumento a San Martín.

La Compañía Vives



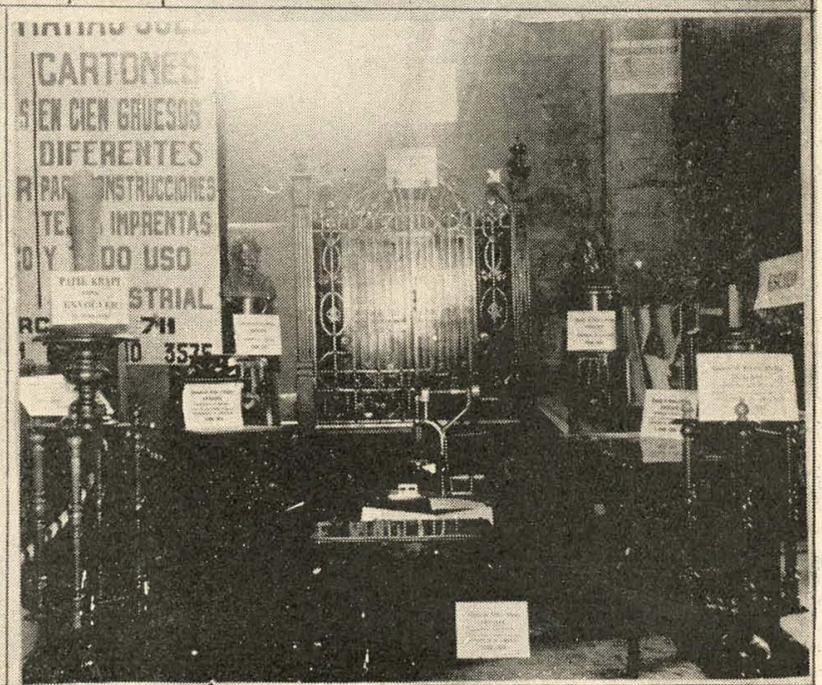
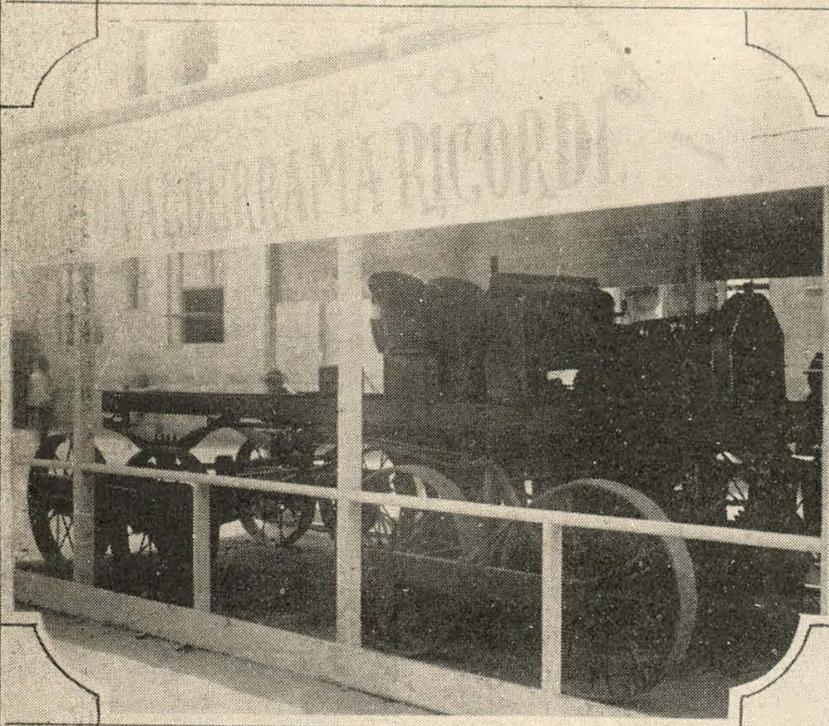
Lima va a gozar en breve de uno de los espectáculos españoles más castizos y más enjudiosamente artísticos. Nos referimos a las funciones que ofrecerán en nuestra capital los valiosos elementos de la compañía cómico-lírica que dirige el insigne compositor español don Amadeo Vives. Adelantándonos al debut de esa entidad artística que llega hasta nosotros precedida de los más vibrantes clarinazos de la fama, publicamos en esta página los retratos de los más destacados actores de ese conjunto. Ellos son, de izquierda a derecha: Señorita Améka Doval, primera tiple de carácter; señor Antonio Palacio, primer tenor cómico; señorita Mary Isaura, primera tiple cómica reputada hoy como una de las primeras en España; el maestro Vives; Mary Isaura en otra caracterización de su infinito talento; señor Francisco Palos, maestro director y concertador de la Compañía; y señorita Matilde Martín, primera tiple cantante.

Los SUCEOS del día



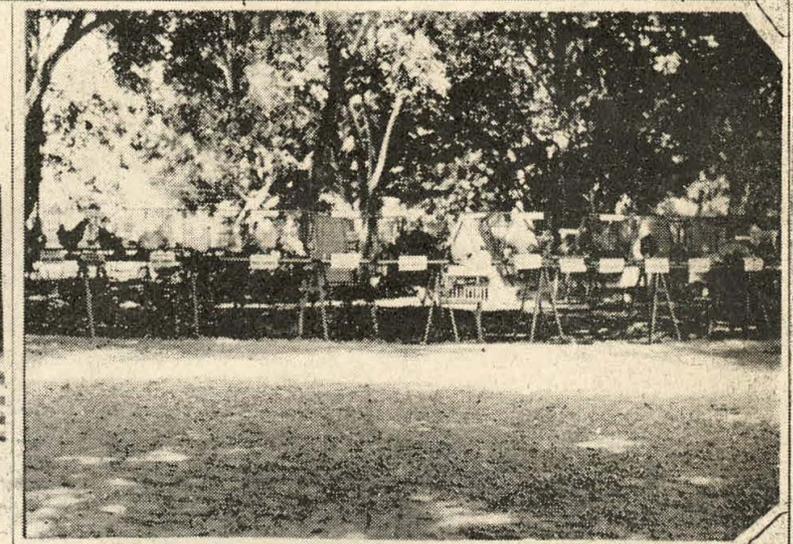
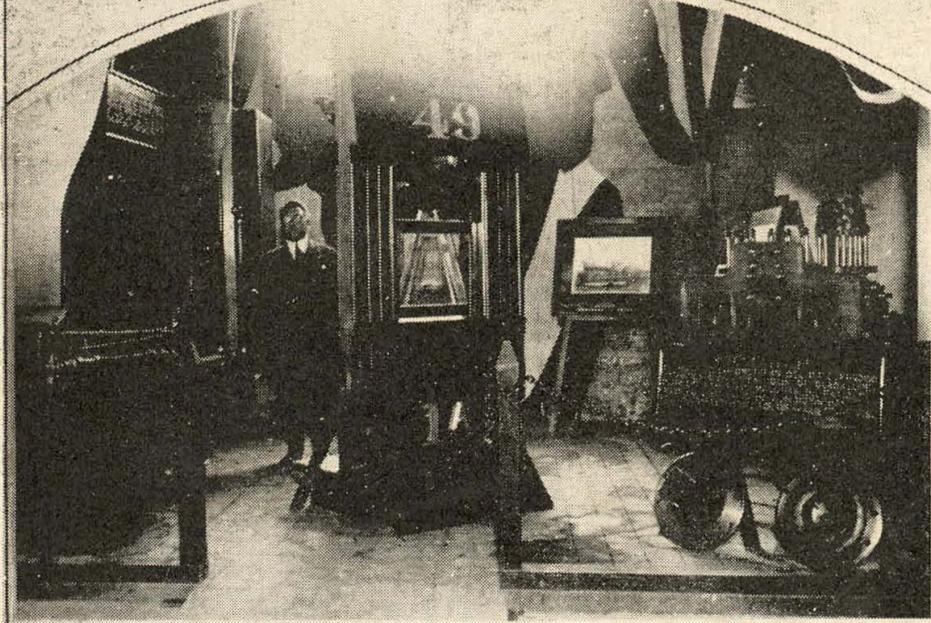
1) Almuerzo ofrecido por el Ministro chino a un grupo de personas de nuestra sociedad en el restorán "Kuontong"; 2 y 5) Dos detalles diferentes del banquete ofrecido por el Embajador especial de la China a nuestras fiestas centenarias al Embajador de los Estados Unidos señor Poindexter, en los salones de su palacete; 3, 4 y 6) Tres detalles del reciente siniestro que amenazó destruir las tribunas de primera del Hipódromo de Santa Beatriz.

LA EXPOSICION NACIONAL



Mas que una revelación curiosa fué una prueba brillante de la potencia industrial del país la exhibición de productos nacionales reunidos en las salas de la Exposición Nacional del Centenario. El silencioso esfuerzo de nuestros industriales y el formidable adelanto que en sus respectivos negocios han logrado introducir, revela como avanza el país hacia una época de plena y completa industrialización.

LA EXPOSICIÓN NACIONAL



Toda clase de industrias florecen en la actualidad en nuestro territorio y aún cuando algunas no llegan todavía a esa plenitud de rendimiento que ya tienen en otras naciones, es presumible que vencidas las dificultades de los primeros pasos logren situarse en gerarquía semejante, para orgullo de la nacionalidad y beneficio de sus hijos. En las fotografías que en ésta y en la anterior página ofrecemos se ha distribuido la nota gráfica de esa Exposición.

La Exposición de Minería



Por la calidad de los productos expuestos, por la organización de ella y por el entusiasmo que ha despertado, pudiera calificarse de notable la Exposición Mínera inaugurada en el curso de la semana. Al acto inaugural concurren nuestro Presidente, las Embajadas presentes todavía en la capital, elementos del mundo oficial y crecido público. Damos varias vistas del acto y de la Exposición en sí.

Marabú de colores, última moda para vestidos de baile.—Bazar Palais, Minería 107.

LOS HOMBRES Y LAS COSAS

DOS HOMBRES Y UN BARCO



Zinoviev, presidente del Comité Ejecutivo de la Internacional.

Parece lógico que en los días electorales de un país tan democrático como Inglaterra los hombres más prendidos por la atención y el comentario públicos sean los candidatos y los jefes de los partidos. Pero la lógica no tiene relación ninguna con la política. No quiero decir que la política tiene su lógica propia, sino que no tiene lógica ninguna. Entre ambas hay la misma diferencia marcadísima entre el movimiento espontáneo del hombre al caminar y sus regulados movimientos gimnásticos. Esto, claro está, tiene una serie de causas originales y simples, como todas las causas, más ahora no se coordinan con el propósito de este artículo y sobrepasarían, además, si quisiera hablar de ellas, el espacio y el deseo disponibles. Yo no quiero hablar de una teoría. Quiero hablar solamente de un hecho.

Durante las últimas elecciones inglesas, en el instante más arrebatado del proceso, la figura más estampada en la mente del pueblo no ha sido la de Mac Donald ni la de Baldwin ni la de Asquith. Ha sido la figura de Zinoviev, presidente del comité ejecutivo de la III Internacional. Su aparición en las columnas periodísticas se produjo de repente, cuando los conservadores, nunca se sabrá como, se apoderaron de una carta suya dirigida al partido comunista de Inglaterra y descubierta antes por la policía secreta del correo inglés. Los conservadores publicaron la carta en el instante propicio para asustar a las masas electorales. Aún no se sabe si la carta es auténtica o falsa. Pero la comprobación de cualquiera de estas dos cosas no tiene importancia. La política no es una disciplina judicial. Lo importante era que en una hora señalada los veinte millones de electores ingleses supieran que Zinoviev, uno de los capataces de la revolución rusa, en el mismo momento en que Mac Donald pedía un empréstito para Rusia

incitaba a los comunistas ingleses a destruir por la fuerza el Imperio Británico. Los veinte millones de electores, naturalmente, en cuanto leyeron el papel, se asustaron y los desmentidos y las explicaciones laboristas lograron convencer a cinco millones, el resto, en cambio, eligió la formidable mayoría de que hoy disfruta Mr. Baldwin.

El hecho político ha tenido vasta trascendencia. Pero el hecho psicológico es más interesante. Si a cada uno de los electores conservadores se le preguntase separadamente hasta dónde cree posible la revolución inglesa, la respuesta unánime sería negativa. Solo unos cuantos ingleses creen en ella. Los demás se unifican en el evolucionismo. Esto es lo íntegro de Inglaterra. Evolucionismo conservador, evolucionismo liberal o evolucionismo laborista, en el fondo, aunque no lo crean sus partidarios, es una misma cosa. Nadie cree en la posibilidad revolucionaria, y no porque su voto esté alerta para elegir gobernantes antirrevolucionarios, sino porque la revolución, en la conciencia popular, no es un método inglés. Sin embargo, apenas aparece una carta comunista, incapaz por ella sola de revolucionar nada, la gente fría, la gente del método y de la política racionalista, sin averiguar su autenticidad, se arremolina en el recinto conservador.

Tal vez si la carta hubiese provenido de otro hombre, aunque hubiera sido más revolucionaria por ella misma, los diez millones de conservadores la habrían recibido con risas. Este es un caso en que la representación de la cosa tiene más importancia que la cosa en sí. Los asustados de Inglaterra no han visto tanto al partido comunista inglés ni a la tercera internacional. Lo visible e imponente para ellos ha sido la figura de Zinoviev, el hombre que habla de la revolución

después de haber hecho una de las más profundas de la historia. Y esta imagen, más impresionante para los burgueses que para los proletarios, les dió, por sugestión, una recia sensación de peligro.

Por la epidermis de Inglaterra corrió un agudo calorífico. En aquel momento había en el puerto de Ta bot un barco ruso y Rakovsky, el representante de los soviets, jugando su parte en las elecciones, despachaba notas contra la carta. En todos los resquicios de las planas periodísticas aparecía el comunismo. Inglaterra no necesitó más. Ya hacía bastante tiempo que el "Daily Mail" enrojecía de coraje al ver entrar a los comunistas rusos en Foreign Office. En ese momento de hiperesistencia electoral, todos los detalles, los dos leaders revolucionarios y el barco, las tendencias alarmas de la prensa y la timidez laborista, formaron en la conciencia de los ingleses la imagen de un acontecimiento, que si no ha destruido materialmente el Imperio, ha sido en



Rakovsky, representante de los Soviets en Londres

cierto modo imaginativo una verdadera revolución.

Todavía no es dable decir si el pueblo inglés tiene aptitudes revolucionarias o seguir creyendo que nos las tiene. Los ejemplos históricos no sirven ahora, porque no se trata de conseguir ninguna de las dos afirmaciones. De lo que se trata es de señalar el influjo psicológico de las figuras políticas. Los comunistas pueden no hacer nunca la revolución en Inglaterra. Pero ya es experimentalmente cierto que la estampa de Zinoviev provocó una revolución espiritual en la fauna inglesa.

César FALCON.

Londres.

El Seguro del Empleado

"El Porvenir"

Compañía Nacional de Seguros

sobre la vida

ofrece

las pólizas

más ventajosas

Oficina: Carabaya, 493

L I M A

TE TETLEY

Se vende en todas las bodegas.
el más exquisito de todos.

LOS DRAMAS REALES DE CHAPLIN

El fatal caso de locura amorosa de la señorita mexicana Marina Vega, que huyó de su hogar paterno, de la Ciudad de los Emperadores, por ir a pedir una limosna de cariño al popular actor de cinema.—Las estratagemas de que se sirvió Marina para poder penetrar a la casa de Chaplín que está llena de seguridades, sirvientes, timbres de alarma y otras ingeniosas combinaciones.—La leyenda de las manzanas de oro, se repite con una sortija de brillantes.—La pijama no es traje de etiqueta y menos de visita, pensaba un médico seriamente asombrado.—La tenacidad de un amor verdadero es irreducible.—Una declaración patética.—Y una respuesta como no la dan todos los hombres.—Los grandes problemas se solucionan con el cañón de un revólver.—Un suicidio



El popular Charles Chaplin.

que acaba con una alegre fiesta.—Amor de acróbata.—Y celos de domador de fieras.—Los dramas reales de la vida de Chaplín, son muchos más numerosos que los ficticios que él nos representa, a cada rato, en las cintas cinematográficas.

Cuando el japonés Kono, ayuda de cámara de Charles Chaplín, encontró a la hermosa señorita mexicana Marina Vega, de 16 años de edad, escondida y en pijama en el dormitorio de Chaplín, no pudo contenerse y a velocidad de proyectil descendió las escaleras, presentándose ante los comensales que celebraban una fiesta, procediendo a referirles su raro hallazgo.

“¡En el cuarto del señor Chaplín está escondida una muchacha bonita y bien joven. No está vestida pues solo lleva puesta su pijama!” dijo el japonés trémulo de emoción.

Con un gesto de suprema dignidad, el doctor Reynolds se levantó. Pidió excusas a los pre-



TANTAS son las consumidoras de la Crema Hinds de Miel y Almendras que actualmente la emplean como auxiliar de los polvos, y tan satisfactorios demuestran ser los resultados así obtenidos, que nos permitimos sugerirle la idea de hacerlo. Una botella de prueba le costará una insignificancia, y el procedimiento es en extremo sencillo.

Crema Hinds *de Miel y Almendras*

Humedézcase la cara con la crema, y cuando esté casi completamente seca, póngase los polvos. Los polvos se adherirán admirablemente, y se conservarán en perfecto estado por más tiempo que empleando cualquier otro auxiliar. Al usarse en tal forma, el efecto de la crema en el cutis será decididamente benéfico.

Ahora se recomienda eficazmente la Crema Hinds de Miel y Almendras para las operaciones del cuidado de las uñas y las manos,

porque ablanda la cutícula de las uñas facilitando el corte, y evita lastimaduras. Da también mayor brillo a las uñas. En suma, la crema ha comprobado ser muy útil para el cuidado de las uñas.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY, Portland, Maine, Estados Unidos.
Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente.

Agente de venta en el Perú:
G. BERKEMEYER, Villalta 246-266, Lima, Perú
La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.



**LA mejor reclame del
LSTUDEBAKER con-
siste en el enorme au-
mento de sus ventas.
La demanda de las úl-
timas semanas ha so-
brepasado las expecta-
tivas más optimistas.**

EL VULCANO

Cia. Anónima Ltda.

sentes por abandonar la mesa y con toda la parsimonia del caso se encaminó escaleras arriba precedido por el nipón.

Allí, un poco turbada y con una encantadora sonrisa en los labios esperaba la hermosa Marina, vestida únicamente con una transparente pijama de seda.

¿Cómo pudo la apasionada y locuela muchacha llegar hasta aquel sitio? Es cosa que por más esfuerzos hechos no se ha podido descubrir. La casa de Chaplín disfruta de un verdadero ejército de sirvientes, está llena de timbres y combinaciones para dar notas de alarma y hasta sus ventanas tienen un mecanismo tal, que es imposible abrirlas si se desconoce el sistema que debe emplearse para ello. Pero nada de esto bastó para detener a la señorita Marina. Allí estaba en el dormitorio de Chaplín, en paños casi menores, esperándolo con una dulce sonrisa en los labios y un poco de turbación en el semblante.

El doctor la miró con una mezcla de curiosidad, piedad y enojo.

"Sí, dijo Marina sonriendo con dulzura. Vengo desde México para ver al simpatiquísimo Chaplín. Hágame el favor de decirle que suba inmediatamente".

El doctor Reynolds quedó petrificado. ¿Qué clase de etiqueta era la de la señorita aquella, con semejante vestido y semejantes palabras? Extrañas padrian ser las costumbres de Méxi-

co; pero no en grado tan desorbitado para el resto del mundo. Jamás en su vida le había acontecido cosa semejante, mucho menos con una señorita.

"Estimada señorita, dijo el doctor con tono que quería ser severo; pero que en realidad era de asombro. En semejante traje no podrá usted ver al señor Chaplín. No es correcto lo que está usted haciendo, mucho menos si se tiene en cuenta que usted no es una mujerzuela. No debe usted hacerlo. Aunque una momentánea locura la perturbe, recapacite en su proceder y comience por vestirse de manera decente".

Pero Marina no estaba para esta clase de filosofías. Se negó a ponerse los vestidos y persistió en su pretensión de que se llamara a Chaplín. El doctor comenzó a enfurecerse. ¿Se trataba efectivamente de una señorita, de una desvergonzada o de una loca? Lo que debía hacer era vestirse y mandarse mudar en el acto. Estaba malogrando la fiesta. Además en todas partes, cuando una señorita desea ver a un caballero, lo va a ver a su oficina, o cualquier otro lugar y allí le da una cita para un sitio determinado.

Marina, después de escuchar al médico, lloró. Pareció calmarse y poco después comenzó a vestirse. El doctor y el ayuda de cámara tuvieron la evidencia de que pronto se iría.

Por otra parte, Marina no era desconocida para el japonés. Toda la mañana había estado rondando la casa de Chaplín. Cerca del mediodía el cocinero abrió la puerta falsa para salir. Marina le arrojó una sortija de brillantes y mientras el hombre con el asombro del caso se agachaba a recogerla, ella aprovechó para entrar a la casa y meterse hasta el dormitorio.

Cuando el nipón se dió cuenta del asunto, trató de sacar a la muchacha de allí.

"Soy una mujer de la alta aristocracia de



"¡Vélvete a México inmediatamente!"

TALCO
BORATADO

De suficiente mérito
para su alteza el Nene

MENNEN



La famosa estrella cinematográfica Pola Negri.

mi país, le dijo sonriendo. Estoy desesperadamente enamorada de Chaplín y he huído de mi hogar por venir a entregármelo. Si me ayudas te daré mucho dinero, sino, algún día mis sirvientes te agarrarán y te molerán los huesos. Quiero ver a Chaplín".

El ayuda de cámara se dió cuenta de que se trataba de un caso serio igual a otros muchos que ya ha tenido que soportar su patrón. Por eso, flemáticamente le respondió:

"Otro día será señorita. El patrón ha salido. Tenga la bondad de marcharse".

El nipón en persona la llevó en auto al hotel Baltimore donde los sirvientes la recibieron con el mayor respeto, confirmándose de que en realidad se trataba de una señorita aristocrática y adinerada, tal como ella acababa de declararlo.

Pero sin que se haya podido saber cómo, volvió a penetrar en la casa en los momentos en que se celebraba una fiesta. Ya hemos visto lo sucedido y la situación y papel que estaba desempeñando el doctor Reynolds.

A las declaraciones del ayuda de cámara, Chaplín ordenó que se pusiera en la calle a la señorita aquella; pero el doctor Reynolds que bajaba en esos momentos le dijo que era mejor que él en persona la despidiera.

Chaplín subió las escaleras. Y a la entrada de la habitación, Marina de rodillas, colgada de sus brazos, le habló de sus martirios, de la fuga de su hogar, de su locura, de la mancha que indudablemente había arrojado sobre su familia por su amor a él.

"¡Vengo desde México por solo la dicha de verte un solo minuto y de que me arrojes una limosna de cariño!" le dijo con voz trémula de emoción y con las lágrimas en los ojos.

Pero Chaplín se mantuvo inflexible, a pesar de la pena que le inspiraba la pobre muchacha.

"¡Vuélvete ahora mismo a México, a casa de tus padres. Yo les escribiré para que te perdonen. Vete. No esperes de mí ni un recuerdo. Sería criminal que te diera la más ligera esperanza!"

Minutos después Marina salía de la casa anegada en un verdadero mar de lágrimas. No sabía lo que le pasaba. El hombre en quien tenía sus esperanzas la había despedido rotunda y áspidamente.

Chaplín bastante mortificado volvió a ocupar su puesto en el banquete; pero no habían pasado dos minutos, cuando se presentó nuevamente el japonés y con los ojos desorbitados por el terror, más bien gritó que dijo:

"¡La señorita acaba de suicidarse en medio

de la calle, frente a la puerta de la casa. Se ha metido un balazo en la cabeza!"

El banquete terminó a capazos. Platos, tazas, botellas, silletas, todo rodó por el suelo, y los convidados con Chaplín a la cabeza se echaron a la calle, poseídos de una terrible excitación.

Allí estaba efectivamente la señorita Marina, en medio de un charco de sangre y con un revólver todavía humeante en la mano derecha.

Pero en eso no terminó el asunto. Pola Negri, la afamada artista cinematográfica, de quien se decía que estaba de novia con Chaplín, sufrió un terrible síncope al ver lo sucedido. En estado de suma gravedad fué transportada a una clínica, mientras que el doctor Reynolds ponía todo su saber en atender a la paciente.

No se crea que este es el primer caso, ni el segundo, ni tercero tampoco que sucede al popular actor cinematográfico. Hace unos dos años, una acróbata alemana de gran hermosura se prendó de Chaplín y comenzó a perseguirlo sin descanso. La mujer era casada y como es de suponerse el marido estaba como una fiera. Por fin, tanto la mujer apasionada como el marido celoso juraron matar a Charles, con lo que quedaba solucionado el problema. Y una tarde en que el joven actor tenía que trabajar en una película que filmaba en un bosque, la artista de circo que había estado oculta entre la yerba, le disparó tres tiros a quemarropa, hiriéndolo ligeramente.

Desde entonces Chaplín vive muy cuidado, la policía lo resguarda de manera especial, y las visitas que recibe este Adonis moderno, son extremadamente contadas y seleccionadas.

El tío de Chaplín, que es un anciano muy respetable y muy querido por su inagotable filantropía, aseguraba hace días a un periodista, que los dramas reales de la vida de Chaplín, son mucho más numerosos que los que filma en las películas.

¡Y cuidado que el buenmozo muchacho ha estampado en el curso de su existencia, su gallarda figura, varios millares de miles de veces en las estrechas cintas de celuloide que tan conocido lo han hecho entre todos los pueblos civilizados de la tierra!



PAQUITA ESCRIBANO, Aplaudida y bella tonadillera
Encuentro entre los chocolates el Nestlé mi favorito.

Paquita ESCRIBANO.

LA CRISIS DEL REGIMEN FASCISTA

Con su s3lita teatralidad, Mussolini ha aceptado el reto de la oposici3n. Ha sometido al parlamento un proyecto de ley electoral. En la pol3tica italiana, este tr3mite precede invariablemente la disoluci3n de la c3mara y la convocatoria a nuevas elecciones. El acto del fascismo puede parecer un alarde de fuerza; pero en realidad es un s3ntoma de debilidad. M3s que una ofensiva constituye una retirada.

Mussolini se ha visto constreñido a reconocer finalmente que, boycoteada y desertada por la oposici3n, la c3mara no puede funcionar. La c3mara contiene a3n una minor3a. La minor3a que acaudillan Giolitti y Orlando. Pero esta minor3a, compuesta por elementos que hasta hace muy poco conservaron una actitud filofascista, amenaza tambi3n a la c3mara con su defecci3n. Adem3s, es una minor3a min3scula, que sino una fracci3n disidente de la clientela fascista. La oposici3n en masa se ha retirado al Aventino, como, con obstinada nostalgia de la antigüedad, se dice en el vocabulario pol3tico de la Italia de estos tiempos. Culpa del fascismo que ha resucitado el hacha de los lictores y algunas otras cosas de la historia de Roma.

El fascismo se ha esmerado por atraer a la oposici3n al parlamento. Varias veces ha habido Mussolini con una rama de olivo en la mano. Otras veces constataba la contumacia de la oposici3n, Mussolini y el fascismo, megal3manos y ol3mpicos, han tenido el aire de desdenarla. Han sustentado entonces la tesis de que la c3mara pod3a trabajar indiferentemente con o sin los diputados oposicionistas. La imaginaci3n de Musolini se ha complacido, voluptuosamente, en la befa verbal de la "variopinta" oposici3n.

Pero el experimento de la tesis no ha co-

rrespondido a la esperanza fascista. El fascismo ha comprobado la impotencia y la invalidez del consenso de una c3mara facciosa. La oposici3n, retir3ndose al Aventino, lo ha obligado a capitular. Ya no habla Mussolini, arrogantemente, de los derechos de la Revoluci3n Fascista. Ya

no se declara superior e indiferente a la opini3n y al voto de los diputados. En su ultimo discurso en el senado, ha empleado un tono y un lenguaje sagaces. Despu3s, ha sentido la necesidad de intentar una pol3tica m3s o menos normalizadora y de licenciar a la c3mara que la oposici3n esteriliza y descalifica con su ausencia.

Esta c3mara naci3 viciada. Las elecciones de abril se realizaron conforme a una ley electoral forjada especialmente para uso del r3gimen fascista. Y, sobre todo envileci3 marcialmente sus brigadas de "camisas negras" contra los grupos y los candidatos de oposici3n. Los partidos anti-fascistas carecieron ah3 casi absolutamente de toda libertad de propaganda. El fascismo, adem3s, no se present3 en las elecciones con una lista exclusivamente fascista. Solicit3 la alianza de varios hombres y grupos no fascistas. Busc3 sus principales candidatos en las asociaciones de combatientes y de mutilados de guerra. Malgrado todo esto, los grupos de oposici3n, cada uno de los cuales concurri3 a las elecciones por su propia cuenta, consiguieron una fuerte representaci3n en el parlamento. La heterog3nea y pluricolor mayor3a fascista se encontr3 en la c3mara frente a una minor3a menos numerosa pero m3s compacta y guerrera que la de la c3mara anterior. Matteotti denunci3, con dram3tico acento, en una de las sesiones de abril. La atm3sfera de la nueva c3mara fu3 una atm3sfera tempestuosa. Se produjo, dentro de esta situaci3n, el asesinato de Matteotti. La oposici3n abandon3 entonces la c3mara. Y declar3 su voluntad de no regresar a sus puestos mientras el fascismo no disolviese su milicia armada y no aceptase incondicionalmente la restauraci3n de la legalidad. Las sesiones de la c3mara fueron suspendidas. El gobierno fascista

Porcelanas de Arte Moderno

Quema Perfumes

Tinteros

Polveras



Bomboneras

Cajitas

Ceniceros

ALBERTO REBORA

Plateros de San Pedro No. 130

Tel3fono 1027

Apartado 11

L I M A

esperaba encontrar en los tres o cuatro meses de vacaciones parlamentarias el medio de inducir a la oposición a volver al parlamento.

Pero durante ese plazo, la lucha, en vez de desaparecer, no ha cesado de exasperarse. El fascismo ha intentado amedrentar a la gente adversaria y a la gente neutral con una táctica agresiva. Ha restringido draconianamente la libertad de la prensa. Ha anunciado su intención formal de insertar la revolución fascista en el Estatuto de la nación italiana. Mas esta política ha tenido efectos diversos de los que Mussolini esperaba y necesitaba. El fascismo se ha sentido cada día más aislado y más bloqueado. Muchos de sus antiguos amigos se han negado a seguirlo por la vía de la intransigencia. Giolitti, Orlando, Sem Benelli, han pasado a la oposición. Las asociaciones de combatientes y mutilados de guerra, antes filo-fascistas, han declarado su independencia de toda facción y han reclamado del gobierno una política normalizadora. Los ataques de la prensa al fascismo han arreciado. Varios diarios liberales, que hasta el asesinato de Matteotti observaron una conducta filo-fascista, han cambiado radicalmente de tono. "Il Giornale d'Italia" de Roma, órgano de los liberales de derecha, combate hoy al régimen fascista casi con la misma acidez que "Il Mondo", órgano de Amédola.

Esta crisis del régimen fascista madurara gradualmente desde mucho tiempo antes del asesinato de Matteotti. El asesinato del diputado socialista no ha hecho sino acelerar su desarrollo y precipitar su desenlace. Esta crisis ha sido, ante todo, una crisis interna. Veamos sus causas. El fascismo no ha podido definirse a sí mismo. Contiene y contiene todavía, elementos antitéticos, humores diversos, ánimas disímiles. Para conservar la unidad de este movimiento, Mussolini inventaba, sucesivamente, muchas fórmulas equívocas y oportunistas. Llenaba con sus abstracciones y su retórica el programa hueco del partido fascista. Esta táctica le ha consentido retener en sus filas durante mucho tiempo a gente que concebía el partido fascista como una especie del partido del patriotismo; pero que no compartía las ideas ni los sentimientos de sus "condottieri" respecto a la necesidad y a la oportunidad de reemplazar íntegramente el Estado demo-liberal con un Estado fascista y de desagradar, para esto, la Constitución de la Terza Italia. Por esta razón el fascismo ha sido, en la época de su apo-



Coronel Mariano Luna Segundo.

La foja de servicios de este militar, es una de las más limpias que conocemos.

Nació en la ciudad del Cuzco el 13 de diciembre de 1862, siendo hijo del Teniente Coronel don Juan Luna y de la distinguida dama doña Ventura Vargas. Ingresó al ejército al tener noticia de la declaración de guerra de Chile, incorporándose al batallón "Huáscar", que organizaba el Coronel Barriga en el Departamento del Cuzco, como lo hicieron varios jóvenes cuzqueños que estudiaban instrucción militar en el colegio del doctor Villa de esa ciudad, ingresando como cabos del batallón.

El 4 de octubre de 1912 el Congreso le confirió unánimemente la alta clase de Coronel que inviste.

Desde entonces el Coronel Luna ha desempeñado las prefecturas de Apurímac, Huancavelica, Huánuco, Tacna y Tumbes, dejando en todas ellas prueba de su honradez intachable y su laboriosidad poco común.

Hace un año fué nombrado jefe del Regimiento que comanda, al que tiene en un pie envidiable, pudiendo afirmarse, sin hipérbole, que es uno de los primeros cuerpos del ejército, siendo amigo leal del Presidente de la República y militar incorruptible. Y dentro de ese puritanismo y de su virtud cívica, que le hacen acreedor al aprecio de quienes saben aquilatar sus brillantes cualidades, vive tranquilo cumpliendo siempre su deber hasta el sacrificio si fuera necesario, contando con más de 35 años de servicios prestados a la Patria.



Rebosan sus Niñas de Salud?

Perfecta salud asegura la felicidad y el futuro para sus niñas. Sangre rica significa un desarrollo fácil y seguro para la mujercita de mañana.

Si sus niñas están delicadas, pálidas, evasivas de los gozos de su edad. O si están nerviosas y muestran contratiempos en su desarrollo, póngalas a tomar Emulsión de Scott. Este puro y nutritivo alimento-medicina les hará sangre rica y les traerá fuerzas que ahora le faltan. Nada mejor puede dársele a las niñas que este valioso medicamento.



Emulsión de Scott

geo, mas que un partido político, un movimiento de militares, combatientes y mutilados de guerra. Mussolini ha gustado de rodearse de los héroes de la guerra. Y ha querido siempre ver alineados en el primer rango del fascismo a los combatientes condecorados con la medalla de oro al valor militar. El fascismo ha acaparado, hasta hace poco, casi todas las "medallas de oro" de la guerra. Pero, a medida que ha prevalecido en el partido fascista la tendencia facciosa, a medida que se ha impuesto en su teoría y en su práctica la mentalidad de los "condottieri" y de los agitadores que lo definen como el instrumento de una revolución, las fórmulas vaga y abstractamente nacionalistas no han bastado ya para prolongar la artificial unidad fascista. Las dos almas, las dos mentalidades del fascismo han empezado a diferenciarse y a separarse.

El fascismo ha dejado, poco a poco, de detentar la exclusiva o el privilegio del patriotismo. Los combatientes y los mutilados de filiación o educación más o menos liberales y democráticas le han retirado su apoyo sin temor a sus excomuniones. La Liga Itálica de San Benelli y la Italia Libera del general Peppino Garibaldi niegan a los fascistas el derecho de acaparar la representación de la italianidad,

Ambas ligas reclutan sus prosélitos en las categorías sociales adherentes antes al fascismo. Mussolini ha perdido dos de sus más conspicuas "medallas de oro": los diputados Viola y Porzio di San Sebastiano. Otra medalla de oro, Raffele Rosetti, no solo se declara anti-fascista sino además republicano.

En estas condiciones llega el fascismo al capítulo de su historia. Mussolini juega con la convocatoria a elecciones su última carta. A las elecciones había que apelar tarde o temprano. Mussolini, jugador de rápidas decisiones, prefiere que sea temprano y no tarde. Oportunista orgánico, ataca a los partidos de la "variopinta" oposición antes de que tengan tiempo de concertarse y articularse más. Pero la oposición le ha ganado ya la principal batalla, obligándolo a aceptar implícitamente la tesis de la normalización. El fascismo sostenía antes que su permanencia en el poder era una cuestión de fuerza. Ahora la cuestión de fuerza desaparece y se convierte en una cuestión de mayoría electoral y mayoría parlamentaria. Para un partido anti-parlamentario y anti-democrático la capitulación no puede ser sustancial ni más grave.

LA MUSA COLOMBIANA

Mario Carvajal es uno de los poetas jóvenes de Colombia de más seguro porvenir. El es hoy huésped de Lima y a fuer de gentil, por mediación nuestra, aquí deja una huella de su delicada inspiración.

INTERIOR

Nada mi errante espíritu de soñador conmueve como la paz de aquellos humildes interiores donde entre trino de aves y fragancia de flores el tiempo se desliza con paso cauto y leve.

Lejos tu pugna inútil, humanidad aleve, tu mar contradictorio de amores y dolores! Aquí en dulce sosiego, sin ansias, sin rumores, la vida, como una agua de remanso, se mueve.

Todo al místico amparo de su ambiente difunde un efluvio inefable que en el alma se hunde hacia un cándido ensueño patriarcal la convierte:

medir las claras horas con un reloj de arena el espíritu—al ritmo de la fuga serena— disponer al silencio y a la paz de la muerte....

ANSIEDAD

Acédiame la sombra y el silencio me oprime.
¿Per dónde va, Señor, y hacia dónde el camino?
Sólo a veces la chispa de una estrella adivino
y oigo un rumor profundo que en la amplia noche
(gime.

Señor, como el Apóstol iluminado, dime
qué debo hacer y otórgame la clave de mi sino.
¿En el amor que exalta cifraste mi destino?
¿O acaso en el misterio del dolor que retiene?

En sed de luz, de vida y de verdad abrasa
mi corazón absorto cada hora que pasa,
Y a cada una, en vano, le digo mi lamento.



El poeta colombiano Mario Carvajal.



Srta. Catalina Ribeyro, virtuosa y distinguida dama de nuestra sociedad, cuya reciente desaparición ha sido hondamente sentida. La señorita Ribeyro dedicó todas sus actividades a la práctica del bien y su vida entera fué un continuado ejemplo de amor y caridad. Mucho llorarán su muerte aquellos a quienes alivió pródigamente tanto como nuestra sociedad que ha perdido en ella uno de sus más elevados exponentes, de cultura y distinción.

Siento fugar la Vida como un río lejano,
y en mi ansiedad inmóvil, a soplo del Arcano,
tiembla mi alma como una débil luz en el viento...

EL MAR, LA NOCHE Y ELLA...

El Mar, la Noche y Ella... El Mar, distante;
Ella, en el Mar y en mi dolor, la Noche...

En la propicia soledad ausente,
yo pienso que en el Mar sólo Ella existe
y que en la Noche sólo
el eco fiel de mi dolor a tienta...

El Mar, la Noche y Ella... Arrodillado
ante el cósmico arcano de la Vida,
inquiero: ¿Ella es el Mar o el Mar es Ella?
¿Vive en la Noche mi dolor, o acaso
en mi dolor se consternó la Noche?

Mar: refrena tus vientos y aprisiona
en tus últimos antros la borraeca
mientras surque tus ondas el incierto
bajel a cuyo sino confiaron
los dioses el tesoro de mis sueños.
Noche: aclara tu fondo ennegrecido
por mi dolor y viste
—ante mis ojos y los ojos de Ella—
tus litúrgicos velos estelares...
Y tú, navega en paz... Por los caminos
del Mar, en el esquife del ensueño,
mi corazón te sigue, como en alas
del éxtasis, un místico
sigue el rumbo ideal de su plegaria...

Trémula, en el regazo de las Horas,
mi alma depone su dolor y busca
los senderos que van hacia la Vida.

Los senderos se borran en las aguas
del Mar y en las tinieblas de la Noche...

¡Mas la Meta en su espíritu perdura!

EL EXTASIS DEL RECUERDO

Hoy he vuelto hacia tí tal como a una
muerta ha tiempo yacente en el olvido...
¿Acaso el maléfico de la luna
en el silencio del jardín dormido?

¿La oscura confidencia de la pila?
¿La susurrante insinuación del viento?
¿O la estrella romántica que hila
luz en el fondo azul del firmamento?

No sé qué traje, en apagado giro,
de tu recuerdo el último mensaje:
leve onda que al llegar, en un suspiro,
dice el largo cansancio del viaje...

Ya tu memoria en la memoria mía
sólo tiene un reflejo taciturno,
como esa lumbré que al morir el día
tiznada llega del dolor nocturno...

De mi clamor al eco entrecortado,
como al de Cristo Lázaro, surgiste.
Mas traías el rostro extenuado,
la boca mustia y la pupila triste...

Eras sólo un fantasma, blanco y leve,
en la penumbra cárdena del huerto...
Una sombra de espumas y de nieve...
Y pensé si en verdad habrías muerto...

Restauré nuestro amor y en holocausto
un sueño te ofrendé y una plegaria,
Vibró otra vez mi corazón exhausto.
Hubo un trino en la fronda solitaria.

Fue el alma misteriosa del pasado
que vino hasta la sombra en que me pierdo
a renovar en mi dolor callado
el éxtasis divino del recuerdo...

Mario CARVAJAL.

JUSTICIA SOCIAL.

Hemos llegado a los tiempos, que el gran socialista que pasó por este mundo con el nombre del manso Jesús, predijera desde su célebre sermón de la montaña, notable pieza oratoria hasta hoy no igualada y que es una constante clarinada de amor y justicia para todas las generaciones.

Conforme a este mandato, que con verbo esclarecido y sublime palabra, nos hicieran recordar últimamente, los grandes maestros y pensadores de la Argentina y México, señores José León Suárez y Antonio Caso, en esta hora de grandes evoluciones en pró del derecho, la libertad y la justicia, la caridad ha dejado de ser la afrentosa acción de dar el sobrante que para nada sirve, sino el acto de justicia, de retribuir a la sociedad, lo que la sociedad nos ha dado por felicidad y ventura.

Así lo entienden, seguramente, dos industriales que son buenos y piadosos, por que son hijos del trabajo, por que en su escuela se desarrollaron, sufriendo las amarguras de la faena y gozando con los éxitos en sus afanes: los señores Visconti y Velásquez, propietarios de las negociaciones el Maury, el Zoológico y el Palais Concert, que tienen su frente tostada por el sol y sus manos eucallecidas por el trabajo redentor soben que en esta tierra, que es la suya, por que al uno le ha visto nacer y al otro le ha dado sombra y ventura, hay una porción de seres desdichados, que no han sentido en su vida, la dicha inefable de las caricias paternales. Esos pobrecitos que viven purgando faltas que no han cometido, y que no han gozado siquiera un solo instante la dicha inefable de pronunciar el nombre de padre o madre, y que han visto desarrollar su existencia a la sombra de una institución piadosa como la Beneficencia Pública de Lima, que les sirve de padre, y aquellos ángeles de bondad, que se llaman hermanas de San Vicente de Paul, que les sirven de madre, tienen también derecho a gozar de las fiestas que conmemoran el día feliz en que vino al mundo a predicar grandes doctrinas, y a dar ejemplos reales, el gran socialista universal, llamado Jesucristo.

Estos dos buenos hombres, para conmemorar esta fiesta, obsequian todos los años, a los niños, con una fiesta para la cual no tienen economía; pues quieren que ella pase por la imaginación de aquellas criaturas desdichadas, como un cuento misterioso de hadas, y es así como les obsequian con un lujoso banquete servido por criados con librea, como sólo se acostumbra para las más grandes y encumbradas personalidades.

Pero estos hombres buenos, no están solos, hay también, otros que como ellos quieren que los niños desdichados gocen en ese día de una felicidad completa, robando a los suyos el pan que constituye el trabajo de un día, lo dedican por completo a llevar a esos niños pobres a conocer el desarrollo de nuestra ciudad en el último año, haciéndoles conocer las nuevas avenidas y paseos, parques y edificios, y en fin todo aquello, con que sin duda los pobrecitos sueñan en sus horas infantiles de descanso.

Los chauffeurs de la ciudad sin que falte uno, y con abnegación y espontaneidad que les honra y anafitece, se ponen en ese día al ser-

Página del Pueblo

vicio de ese sagrado ideal y llevan a los pequeñuelos por todas las calles de la ciudad paseando su alegría y su entusiasmo, sin que importe que por ellos los suyos sufran al otro día la escasez producida por la falta del salario del día anterior, que al fin de cuentas, la satisfacción moral, es también un gran alimento para el espíritu.

Secundando tan felices iniciativas, la Inspección de Carruajes de nuestro Municipio, que se encarga todos los años de organizar y causar tan brillante ideal, ha hecho esta vez, como en los años anteriores, un llamamiento a todos aquellos que poseen carros particulares, para que los den esos días por unos cuantos minutos, para que se confundan con los del tráfico público, en aquello de hacer el bien; desgraciadamente, en los años anteriores han podido contarse con los dedos de una mano, los carros que han asistido a este gran desfile, a cuya vanguardia va seguramente el Dios de justicia y misericordia.

Nosotros tenemos informaciones gráficas de como en otros pueblos, en nuestra madre España por ejemplo, va a la cabeza de este desfile,



LOS MOMENTOS FASTIDIOSOS.—Ella se imaginó que poniéndose la capa no iba a llamar la atención, pero resultó a la inversa, pues todos la miraban comentando ¿si le faltaba ropa o le sobraba capa?

el propio carro de gala del rey, llevando en sus cojines de seda y brocados de oro, media docena para juntar así en santa armonía, la grandeza na de huérfanos, acaso los más desdichados, con la pequeñez, la dicha con el infortunio. Aquí donde debe imperar una verdadera democracia y donde siquiera por previsión social debemos dar por la justicia lo que nos pueden quitar por la violencia, a la cabeza de este desfile, debía marchar el propio carro del Jefe del Estado, con todos los de nuestros grandes magnates, que al fin de cuentas, han podido adquirir esas comodidades, merced al sudor y la sangre de los hijos del pueblo; procediendo así, armonizando de esta manera, la felicidad con la desgracia, hemos de conseguir que en esta tierra bendita donde no hay por que germine el odio ni la disolución, crezcan los niños abandonados con el grato recuerdo, de que si los suyos los abandonaron por un estúpido cumplimiento social, la sociedad y el Estado, en todo tiempo, le miraron con el cariño y las consideraciones que su orfandad se merece.

Recordamos, y aún resuenan en nuestros oídos, las palabras de dos grandes socialistas parlamentarios, que en nuestra patria tenemos: los doctores José Matías Manzanilla y Luis Miró Quesada, cuando defendían en el Congreso las leyes de previsión social, algunas sancionadas ya y otras que aún duermen el sueño de la indolencia, dijeron en sesión memorable, que no habría dique para contener la evolución social que habría de operarse en todo el mundo y que era necesario que el Perú se preparase, con leyes que respondieran a la época y a los grandes dictados del derecho y la justicia. Hagamos, dijeron, de todos nuestros obreros, los hombres sanos y fuertes, instruidos y educados, que la patria necesita, sin dejar que por indolencia o desconocimiento de las verdaderas necesidades sociales de la república, lejos de esto, tengamos los hombres rebeldes y demagogos, que son una constante amenaza para la sociedad para el Estado.

Como todos los años, el 29 de este mes, los niños pobres, infelices huérfanos, que la Beneficencia ampara y sostiene, serán espléndidamente banqueteados, en los elegantes comedores del Zoológico, servidos por criados de librea, por los señores Visconti y Velásquez, para después ser paseados por todas nuestras calles, avenidas y paseos, por nuestros chauffeurs. Sería muy conveniente que en este gran desfile, más grande que todos los corsos habidos y por haber, vayan a la cabeza los autos de todos nuestros magnates, para decirle a todo el mundo, que en el Perú, la tierra prometida, los grandes viven sufriendo las amarguras y penalidades de los chicos.

Si los señores Visconti y Velásquez sacrifican, en ese día, parte de sus utilidades de todo el año, como un acto de estricta justicia social; si los chauffeurs de Lima, sacrifican, también el pan de su familia, por la pérdida de todo un día de trabajo; nada tiene de particular, que nuestras grandes magnates, permitan también ese día, dejen en los mullidos cojines de sus lujosos carros, un poco de polvo de la desgracia, que en estos casos sirve, de salvación y pacificación social.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales.

DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio).
Vice-Presidente: Sr. GERMAN LOREDO—(G. Loredo & Co.).

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.).

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso Cia. Ltd.).

Sr. Alfredo Ferreyros—(Negociación Tumán).

Sr. H. F. Hammond—(Graham Rowe & Co.).

Sr. Ewald Hillmann—(F. Gulda & Co.).

Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).

Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.).

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Oicina: Calle de Coca, Nos. 479 y 483. Agencias Establecidas en toda la República.

Quando el Indio Llora

JAZZ—CAMEL

CARLOS A. SACO.

Musical score for piano and voice, consisting of 12 staves. The score includes a piano introduction, a vocal melody, and piano accompaniment. The score is written in a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamics.

Musical score for piano and voice, continuing from the previous section. This section contains 6 staves of music. The first staff is piano accompaniment, marked 'mf'. The second and third staves are piano accompaniment. The fourth and fifth staves are piano accompaniment. The sixth and seventh staves are piano accompaniment. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamics.

De venta en la Casa Gmo. Brandes.—Lima.

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1896

Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados y automóviles.



DIRECTORIO

PRESIDENTE:

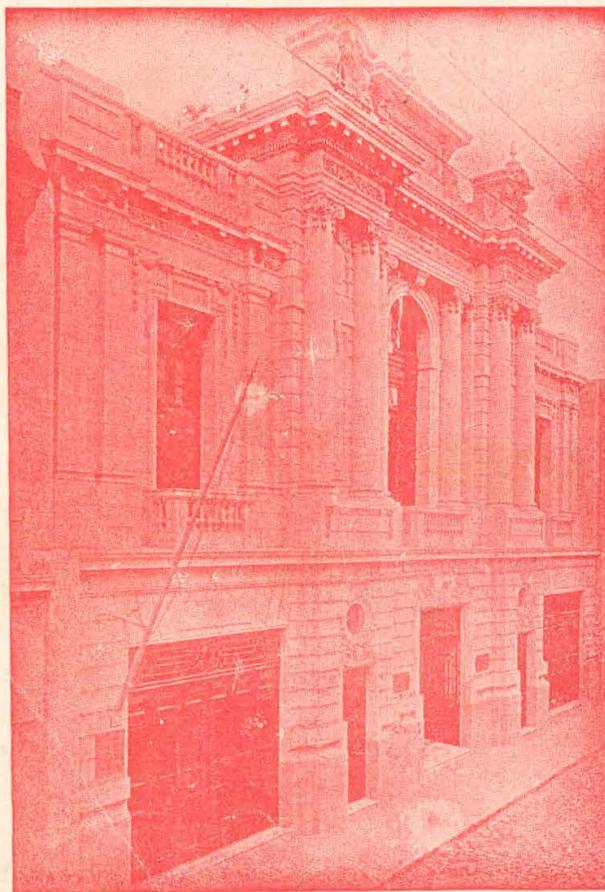
Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barreda
(Sociedad Agrícola “Para-
monga”).

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo &
Co.)
- „ J. S. Hunter (Cerro de Pasco
Copper Corporation).
- „ René Barrere (Hart & Co.)
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de
Piedra e hijos).
- „ H. W. Holmden (Duncan Fox
& Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Pe-
rú y Londres).



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327

Las tricromías y fotograbados de este número son fabricados e impresos en los talleres grá-
ficos de “La Opinión Nacional”, Editora de MUNDIAL, AIRE LIBRE y “La Novela Popular”
Lima—Mantas, 152.

UNMSM-CEDOC